

No.54
Edición

Academia “verde” y economía sostenible: apuestas para la reconexión ambiental.

Un aspecto común durante la actual coyuntura climática que atraviesa el planeta, se refiere al impacto ambiental y su relación con los socio-ecosistemas



La sostenibilidad se sostiene en dos ruedas.
Fotografía de Liana Quiroga

MD UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Rectoría Bogotá - Presencial

DATEÉATE

al minuto

ISSN 2619-2705

25
años

Bogotá, Colombia, **Noviembre – Diciembre** 2020 – **Edición** No.54



Jericó: una lucha por el territorio

Autoría y cortesía de Juan Fernando Jaramillo, periódico Despierta Jericó.

Por: **Gustavo Montes Arias**

En 2004, la compañía minera AngloGold Ashanti llegó a Colombia para iniciar exploraciones geológicas. Jericó, uno de los sitios estudiados, se ha dividido entre simpatizantes y detractores del desarrollo de uno de los proyectos de minería más grandes y perjudiciales del país. No en vano Quebradona se ha convertido en la mina de la discordia: uno de los puntos más biodiversos del planeta está en peligro.

RECTOR GENERAL

P. Harold Castilla Devoz, CJM.

RECTOR SEDE PRINCIPAL

Jefferson Enrique Arias Gómez.

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Eliana Herrera Huérfano.

DIRECTORA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO

Catalina Campuzano Rodríguez.

COMITÉ EDITORIAL DE SEDE

Eliana Herrera Huérfano, Catalina Campuzano Rodríguez, Juan Alejandro Lopera, Juan Simón Cancino y Sonia Torres Quiroga.

DIRECCIÓN GENERAL

Sonia Torres Quiroga y Simón Cancino.

DIAGRAMACIÓNWilmer Camilo Bolívar Contreras
In House FCC.**ILUSTRACIÓN**

Beto Barreto

FOTOGRAFÍAS

Juan Fernando Jaramillo: periódico Despierta Jericó, July Marcela Morales, Cortesía Policía Ambiental, Esteban Garzón, Cortesía UNIMINUTO RADIO, Liana Quiroga, Maria Alejandra Arévalo, Paula Nichole Rodríguez, Juliana Cepeda, Maria José Gálvez, Karen Alejandra Garrido, Maria Alejandra Ruiz, Karen Daniela Perilla (estudiantes de la asignatura Reportería Gráfica).

TEXTOS

Andrea Daniela Amaya, Diego Stiven Castro, Valentina Rico Mahecha, Cristian Lesmes, Daniel Rojas Chía, Gustavo Montes Arias, Santiago López Ortega, Tatiana Rodríguez, Juliana León, Melissa Diaz Quevedo, Mariana Torres Fernández, Juan David Ramírez, Esteban Garzón, Daniel Fernández, Miller Polania, Sammy Duque, Diego Alejandro López, July Marcela Morales Franco y Juan Manuel Rodríguez.

EDICIÓN

Sonia Torres Quiroga, Simón Cancino

CORRECCIÓN DE ESTILO

Alberto Mercado

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

In House FCC.

CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Buenos y Creativos.

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores



Pertenece a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO.
 Edición No. 54 .

<http://www.uniminutoradio.com.co/dateate>

Para mayor información escribir a:
smtorres@uniminuto.edu
dateateweb@gmail.com

Cultura ambiental: un compromiso ético del periodismo moderno

Los temas medioambientales relacionados, por ejemplo, con asuntos como el cambio climático, la protección de los ecosistemas, la ganadería extensiva y los cultivos que no tienen como objetivo fundamental la sostenibilidad y la soberanía alimentaria, con contadas excepciones, no son tratados con el rigor correspondiente por los medios de comunicación, en particular por la gran prensa industrial, y cuando ello sucede, en no pocas ocasiones, estas temáticas son abordadas desde la idea de las responsabilidades fragmentadas, como problemas meramente anecdóticos, acaso exclusivos de comunidades campesinas o tribales.

En el caso de la edición actual de Datéate, el propósito consiste en mostrar diferentes puntos de vista y situaciones diversas que den cuenta de los conflictos ambientales que vive el mundo, que, sin los afanes propios de las agendas mediáticas urgentes, aborden esta problemática social, que trasciende lo meramente ambiental porque compromete la misma existencia de la especie humana, para incorporarla como una discusión que en condiciones normales debería ser de interés supremo, tanto para la academia como para los medios de comunicación.

La participación, en esta edición, de estudiantes, graduandos y egresados de la institución, pone al periodismo joven en la expectativa del rigor profesional de nuevos comunicadores para el abordaje consciente de estos asuntos que, en modo alguno, pueden ser vistos como problemas de coyuntura o de atención pasajera y, por lo tanto, el aporte consiste en motivar la existencia de espacios de encuentro entre el periodismo y expertos ambientales, a fin de que las diversas audiencias comprendan que el derecho a una vida digna y en armonía con la diversidad del planeta, es una responsabilidad colectiva y un imperativo ético colectivo.

También es necesario ponerle la lupa al tema ambiental en el contexto de la situación actual de pandemia, pues durante el tiempo en el que las personas han estado confinadas a causa de la emergencia sanitaria, las agendas noticiosas dan cuenta de los beneficios y el impacto positivo que ha traído este confinamiento para el ambiente, sin embargo, y pese a que muchos dejaron de salir a las calles, hay lugares de Colombia donde grandes multinacionales dedicadas a economías extractivistas continúan recibiendo licencias, cuyos efectos los expertos califican como nocivos e irreversibles para el ambiente.

Hace algunas semanas, Datéate Radio habló con Gregorio Mesa, abogado de la Universidad Nacional de Colombia, magister en Filosofía y Derecho e investigador en temas ambientales, con el fin de aclarar cuál es realmente el panorama actual en materia de entorno y naturaleza. Allí él habló sobre la ética ambiental y la negligencia para expedir leyes y políticas públicas en pro de la naturaleza.

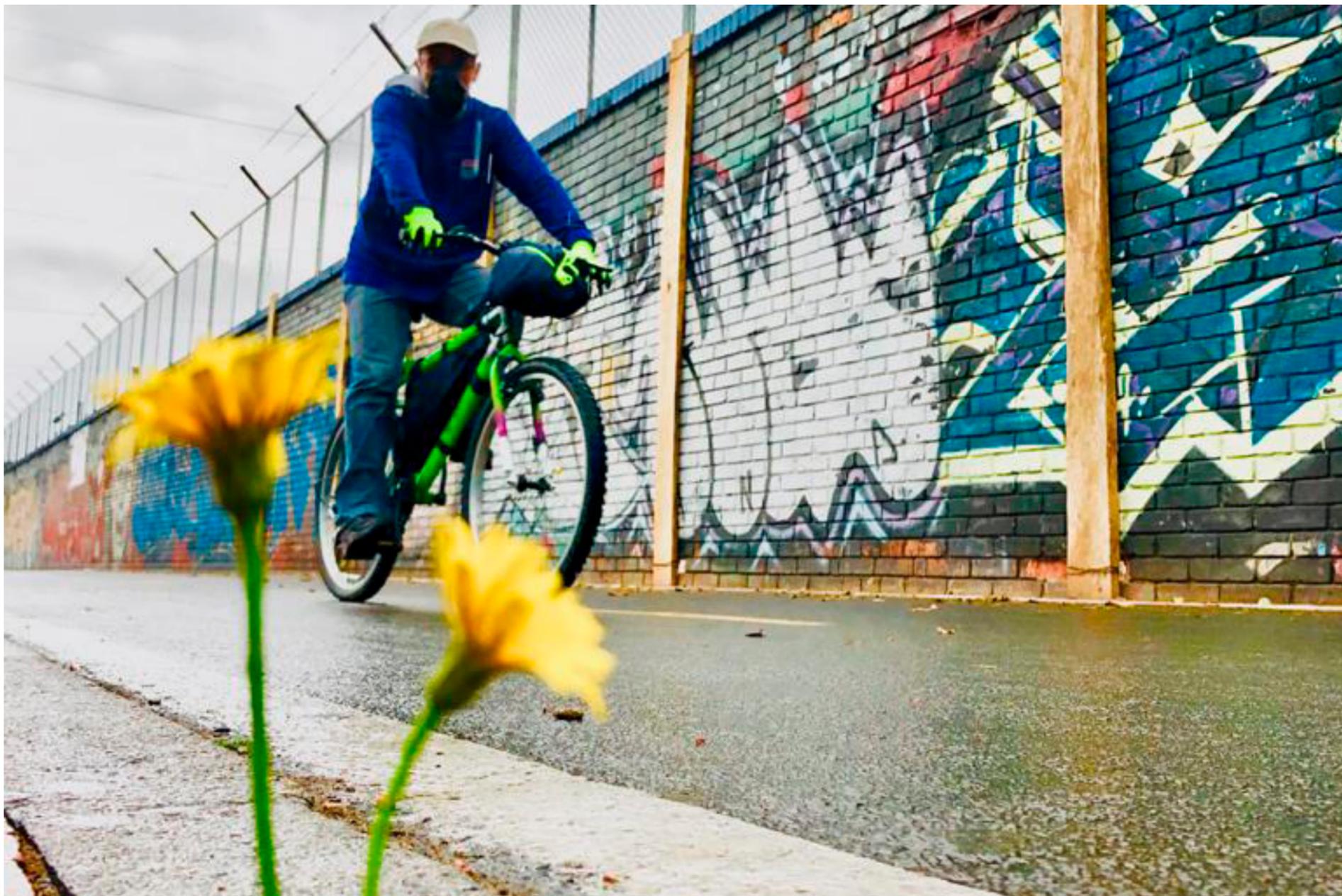
En la entrevista, Mesa hace una precisión con respecto al término “medio ambiente” y la importancia de usar un lenguaje adecuado con términos precisos para referirse a la naturaleza, con el fin de no legitimar la concepción del ambiente como recurso o instrumento del cual se puede disponer cuando se quiera y sin restricciones; además, indicó a qué hace alusión el concepto de la ética ambiental, entendido como una responsabilidad colectiva y consciente en el cuidado del planeta. Enfatizó en la negligencia por parte del Estado para expedir leyes y políticas públicas que apelen por la defensa de la naturaleza, lo que, a su vez, deja a su paso graves afectaciones a comunidades indígenas, campesinas y afro que cotidianamente habitan los territorios.

Por este y otros aspectos relacionados con el ambiente es que Datéate profundizará en el tema.



Academia “verde” y economía sostenible: apuestas para la reconexión ambiental

Un aspecto común durante la actual coyuntura climática que atraviesa el planeta, se refiere al impacto ambiental y su relación con los socio-ecosistemas



Saludo amarillo. Un diente de león trata de sobrevivir en el cemento. Fotografía de Liana Quiroga

Por: **Andrea Daniela Amaya y Diego Stiven Castro.**
4to semestre

Un tema importante sobre el medio ambiente y la economía es el de la sostenibilidad; es evidente que en este propósito existen varios caminos: reconsiderar nuestros hábitos de consumo y alimentación, participar de los procesos de políticas públicas, y aportar desde la academia.

Como modelo, en el país está #EnBiciAlaU, una propuesta surgida en la anterior administración distrital, enfocada a fomentar el uso y el transporte en bicicleta hacia las universidades. En este proyecto participaron 16 instituciones de la capital. La universidad EAN que fomenta “Pedaleando a la U”; proyecto que ha dejado de emitir un aproximado de 71 mil kilogramos de CO2 a la atmósfera. Universidades como Los

Andes, la Nacional, la Jorge Tadeo Lozano, entre otras, ven necesarias las nuevas formas de movilidad a través de la bicicleta.

Según el UI Green Metric University Rankings, entidad internacional que mide la sostenibilidad ambiental en las universidades de distintos países, la Universidad Autónoma de Occidente de Cali ocupa el primer lugar en Colombia y el tercero en Latinoamérica, porque reutiliza recursos como el agua, tratan el 100% de sus aguas, y tienen 1632 paneles fotovoltaicos que suplen el 18% del consumo eléctrico de la UAO en el país. Esta universidad tiene formación en programas que contemplan aspectos relacionados con el medio ambiente y sostenibilidad.

En la idea de crear campus “verdes” en las universidades del país, están la Universidad Javeriana con su edificio Jorge Hoyos S.J. o el EAN Legay de la universidad EAN, ambos con el propósito de generar el menor impacto posible en

el medio ambiente y de ahorrar valiosos recursos provenientes de la naturaleza. La sede de la Universidad Nacional en Medellín ha hecho campañas para sembrar árboles alrededor de las aulas.

La docente e investigadora de UNIMINUTO, Catalina Quiroga, señala: “lo ambiental no puede ir separado de lo social”. Añade que la sostenibilidad es vista de manera técnica y científica. Sus aportes, agrega, han ido encaminados a la defensa de los escenarios ambientales: “uno de los retos que tenemos en el CED (Centro de Educación para el Desarrollo) es trabajar con la gente que estaba en defensa del proceso ambiental”. “Digamos que los aportes, o lo que hemos pensado desde el CED- es brindar apoyo social”.

Subraya que no es solo realizar una investigación y escribirla: debe consistir en proponer soluciones con base en los alcances que se pue-



dan encontrar como academia, y enfatiza en la responsabilidad que la universidad tiene en la preservación y cuidado del planeta: “estamos en la docencia, en la proyección social, estamos en investigación, estamos con los egresados”.

Añade Catalina: “UNIMINUTO ha hecho cosas interesantes: la Feria Agroecológica, los talleres de agroecología, el trabajo comunitario del CED en muchos escenarios. Maestrías como Paz, Ciudadanía y Desarrollo, tienen espacios para pensarse lo ambiental”. Por último, resalta la situación por la que atraviesa el mundo en asuntos ambientales: “para nadie es un secreto que en Bogotá nuestro aire es horrible, que está contaminado, que tenemos mucha polución”.

“Comparamos cosas que no necesitamos, con plata que no tenemos, para demostrar lo que no somos, ante gente a quien no le importamos”:
Will Smith

Miguel Ángel Vargas, director del Programa de Ingeniería Ambiental de la Universidad ECCI, muestra su perspectiva frente a la complicada situación que Colombia atraviesa en temas ambientales. Enfatiza en problemáticas recurrentes en departamentos como La Orinoquia, Chocó y Amazonas, donde los servicios como agua potable, alcantarillado y saneamiento, aún no han sido cubiertos del todo.

Este administrador ambiental indica que el mal manejo de residuos sólidos ocasiona sobrecapacidad en los rellenos sanitarios y la creación de vertederos a cielo abierto que no cuentan con la regulación legal para la manipulación de dichos desechos, generando mayor contaminación atmosférica en las grandes ciudades del país.

Frente al desarrollo sostenible, asegura que su efectiva implementación se basa en la integración económica, la mejora social y la protección ambiental, a través de la aplicación de procesos ambientales que respeten la naturaleza, y que permitan aprovecharla de la mejor manera, con el fin de garantizar un desarrollo económico sostenible y social

“Con los procesos económicos actuales estamos agotando la materia prima y contaminando más”, destaca. Se refiere al consumismo como un proceso en el que los productos están hechos para terminar en la basura o para ser reemplazados rápidamente. “Comparamos cosas que no necesitamos, con plata que no tenemos, para demostrar lo que no somos, ante gente a quien no le importamos”, declara el investigador. Otra cuestión es la tecnología, de la que dice es un aspecto determinante en la constitución de ciudades sostenibles, “evidentemente nos va a ayudar a tener una mejor vida, a mejorar la eficiencia de los recursos que tenemos y a contaminar menos”.

En cuanto al rol de las universidades frente a la participación medioambiental, Vargas añade: “si las cosas se hicieran bien, las ciencias ambientales tendrían que estar incluidas en todos los programas de educación superior”, y resalta la importancia de la toma de decisiones ambientales en el sector académico.

Javier Solís Ruíz, encargado de temas regionales en la Secretaría Nacional de Ambiente y ex secretario de ambiente de Tenjo, asegura: “muchas de las cosas que tienen que ver con lo ambiental están quedando en el rincón del activismo político, de la política electoral y partidista y no de la política pública”, “me parece que esa es una claridad importante”. Solís destaca la necesidad de hablar de socio-ecosistemas, “la integración de facto del ser humano en la transformación y en el manejo de su entorno, es algo en lo que venimos haciendo mención, pero también estamos muy quedados”, indica.

Añade que en lo ambiental estamos atravesados por una capa pasional, por la manera como se nos presenta la información. Indica que el consumismo es el primer punto de transformación, y que es deber de cada ciudadano empezar a replantearse. “La reflexión de uno como consumidor parte desde la microeconomía doméstica”.

En cuanto a la indiferencia ciudadana en el ámbito socio ambiental, resalta: “si tú no entiendes que estás vinculado a tu entorno natural, por más transformado que esté, no vas a completar tu dimensión de ser humano”, “pero eso no se ha logrado del todo: yo responsabilizo de eso a la estigmatización”, añade, refiriéndose al activismo ambiental.

Incendios en miles de hectáreas de selva y bosque, toneladas de plásticos en mares y ríos, altas temperaturas registradas en países europeos, son ejemplos de estragos del cambio climático, que, curiosamente, algunos gobernantes de ciertos países niegan. Incluso, al Concejo de Bogotá, la ciudadanía le ha exigido declarar la emergencia climática, por la contaminación producida por la movilidad; también le ha solicitado hacer efectiva la soberanía alimentaria, acompañada de espacios verdes, con la intención de una mejor calidad de vida.



Santo monóxido. ¡Que Dios nos guarde! Fotografía de Liana Quiroga

Francisco Vera, un pequeño villetano con espíritu de gigante

Francisco Vera es un activista por la vida de tan solo 11 años, que lucha todos los días por llevar un mensaje de preservación y respeto por nuestra Pachamama.



“Muchas veces me han dicho que soy el greto criollo, pero yo quiero que me identifiquen por ser Francisco. Además, encuentro muchas diferencias al compararnos”: Francisco Vera

Por: Valentina Rico Mahecha. 4to semestre

Francisco Javier Vera Manzanares nació en Bogotá el 18 de julio del 2009, pero creció en Villeta, Cundinamarca. Es hijo único de Ana María Manzanares y Javier Vera, que se han encargado de educarlo en un ambiente lejos del maltrato físico, lleno de amor y libertad. Tener esta independencia le permitió crear su movimiento ambiental Guardianes Por La Vida, que surgió durante una plática con sus compañeros de clase en el colegio Madre del Divino Pastor, donde cursa quinto de primaria.

A Francisco le gusta nadar, ver caricaturas de humor, jugar en las tardes con su perro Pinky y con su gato Foucault, como el filósofo francés. Le apasiona leer literatura, política y física, temáticas que le permiten ampliar su léxico y expresarse mejor en sus intervenciones como la que hizo frente al Congreso de la República en diciembre de 2019, donde les pidió a los gobiernos que legislen para la vida, que estén en contra del fracking, el maltrato animal y los plásticos de un solo uso.

¿Cuál fue el motor para vincularse a este proceso en defensa del medio ambiente?

Francisco Vera: “Aclaro que fueron muchos motores. Yo encontré motivación en lo que leía, escuchaba y observaba, esto me generaba cu-

riosidad y me atraía a saber más; mi familia también es fundamental. Pero concretamente mi inspiración fueron los ancestros del territorio colombiano, los campesinos y tribus indígenas que me motivaron después de conocer la historia de Colombia, específicamente la de mi región. Sin embargo, los activistas también influyeron: algo muy lindo del proceso es ver cómo uno ingresa con unas motivaciones, pero a la hora de ser parte de ese proceso en defensa de la vida, nacen otras, por ejemplo: conocer más culturas, más territorios y escuchar más historias, en sí, el motor de la posibilidad de conocer”.

¿Cómo es vincular este proceso con el desarrollo de su infancia?

F.V: “Es fundamental la organización. Yo normalmente me levanto, durante toda la mañana estudio, pero con la pandemia lo hago de forma virtual. En horas de la tarde distribuyo mi tiempo para salir y leer en un espacio verde con vistas a la montaña y el río: actualmente leo acerca de la Teoría del Big Bang. También dedico mi tiempo a jugar virtualmente Minecraft o Among us, que está muy de moda, o a jugar con mis mascotas. Sin embargo, disfruto más muchas veces, simplemente saliendo y sentándome en ese espacio verde. Al mismo tiempo dedico un momento para escribir, soy columnista del diario Kienyke y del Pueblo Oficial. Además, coordino a Guardianes Por La Vida y en algunas oportunidades asisto a eventos virtuales en pro del medio ambiente”.

¿Qué piensa de la comparación que lo describe como la versión colombiana de Greta Thunberg?

F.V: “Bueno, son opiniones válidas, pero creo que están descontextualizadas. Muchas veces me han dicho que soy el greto criollo, pero yo quiero que me identifiquen por ser Francisco. Además, encuentro muchas diferencias al compararnos. El enfoque de lo que hacemos: ella es activista ambiental y yo soy activista en defensa por la vida, aunque muchos me cataloguen como ambiental yo tengo otros intereses, soy animalista y defiendo la igualdad social, pero no animalista como defender gatos y perros del maltrato, sino cómo contraponerse y reivindicar esta causa. También apoyo al sector campesino al promover que se trabaje la tierra para alcanzar soberanía alimentaria en nuestro país por medio del campo. Otra diferencia es el territorio, mi proceso con el Movimiento Guardianes Por la Vida al igual que el de Greta se fundó en la calle, pero no sé si Greta tenga complicaciones como los niños en el campo sin conectividad, es evidente el desarrollo de países como Suecia y la ventaja que tienen sobre los subdesarrollados como Colombia. Sin embargo, admiro mucho a Greta y destaco siempre su incidencia política”.

En tiempos de pandemia por la COVID-19, además de difundir su conocimiento por las plataformas digitales ¿Cómo contribuye a la construcción de un planeta sostenible?

F.V: “Bueno, yo creo que reciclar es una alternativa importante, pero en un tema tan grave como el cambio climático, no se puede reducir a eso. Desde lo individual, algo significativo es la movilización social porque uno puede ahorrar agua en su hogar, pero no sirve mucho si el gobierno está vendiendo los páramos, como sucede con Minesa. Algo importante es el consumo y frente a esto es fundamental reducirlo: antes de pensar en comprar comida, ropa y artefactos tecnológicos, cuestionémonos si los necesitamos, si han sido fabricados de manera justa con el ambiente, y si puedo arrendarlos o intercambiarlos”.

¿Cómo han tomado su participación, ha sufrido algún tipo de ataque o censura por exponer su pensamiento?

F.V: “Sí, muchos han dicho que soy una persona instrumentada y que me utilizan. Hace unos meses sucedió con el periodista de El Tiempo Adolfo Zable Duran, que escribió una columna donde se me trata como el mini-Petro, la réplica de Greta Thunberg y se cuestiona si hay otros intereses detrás de mi lucha. Por otro lado, también hacen burlas de mis gafas, que uso desde muy niño por una condición visual”.

“Muchas cosas de lo que dicen causan atención y otras risas, porque no se sostienen en argumentos, por ejemplo: decir que me están robando la niñez. Pero ¿qué es la niñez para estas personas? Ser niño no es jugar todo el día. Yo creo que lo mejor de ser niño y que he disfrutado es vivir como uno desee, ser libre, y ahí está lo contradictorio, al señalar que a mí me están utilizando por no vivir una infancia de determinada manera. En realidad, quieren que los niños sean iguales para normalizar esta situación, todo esto sucede por el sistema de pensamiento y esos conceptos que ha establecido

e impuesto la sociedad, por ejemplo: siempre hablamos de que un niño juegue, pero no que un niño lea. Algo que he aprendido es analizar de quién viene la crítica, en qué se basa la crítica y los argumentos en que se apoya”.

“Sin embargo, todos esos comentarios negativos nunca los he considerado significativos para tirar la toalla, porque las críticas destructivas muchas veces no atacan la idea sino a la persona, convirtiéndose en un asunto personal. Hago referencia a esto porque muchas personas deben pensar que por ser un niño me encuentro bajo presión por la situación y no, entiendo

que todo esto hace parte de la universidad de la vida”.

¿Cuál es su proyección a futuro?

F.V: “Me proyecto en un futuro como una persona que puede generar cambios y transformaciones en el campo político, científico e incluso del arte. Me gustaría ser astrofísico, pero me visualizo más como político, porque creo que la política es un espacio donde puedo servirle al pueblo. Aunque si no laboro en ninguna de las dos, creo que desde el área que uno prefiera, debe ser libre, feliz e influir positivamente en la sociedad”.

Agua sí, oro no

Incontables colectivos defienden a Santurbán y todas las fuentes hídricas del territorio, aunque no han sido tenidos en cuenta. Por generaciones, líderes sociales y ambientalistas han denunciado irregularidades en el trabajo de las multinacionales para hacerle frente a la explotación de los recursos naturales, pero muchos han sido callados.



Frailejones, los pulmones de los páramos. Fotografía de Maria Alejandra Arévalo

Por: Cristian Lesmes. 7mo semestre

Una corriente de viento helado arropa al macizo montañoso que rodea el complejo del Páramo de Santurbán, su agua fría y cristalina es la encargada de abastecer a casi 48 municipios entre Santander y Norte de Santander, la gran cantidad de musgos y vegetación del páramo también aprovecha las corrientes hídricas y se nutre con el agua que acoge al territorio.

Un sinnúmero de aves como el cóndor de Los Andes y una variedad de águilas, animales terrestres como el oso de anteojos y venados, son los guardianes del páramo; su hogar, lleno de verde, frío, montañoso por donde se le mire y

rebotante de espejos de agua. Es el lugar donde estas especies han vivido por siglos, donde se alimentan, donde procrean y donde se relacionan entre sí. El páramo es la casa de cientos de especies animales y de una variada vegetación; es un lugar lleno de vida y de tradición, los habitantes de los municipios cercanos lo cuidan y protegen de situaciones o entidades que puedan poner en peligro la vida de este ecosistema, porque es su hogar y su principal fuente de vida.

Tranquilo y despreocupado estaba Santurbán, aunque su paz fue interrumpida por algunos poderosos, explotadores extranjeros que, con espíritu conquistador, llegan a saquear y colonizar tierras que no les pertenecen, cual Cristóbal Colón descubriendo nuevas tierras y declarándolas suyas, sin importar la población que allí

habita; llegan buscando recursos que no hay en su país, ponen en riesgo la fauna, la flora y el agua. El complejo de Páramos Jurisdicción Berlín y Santurbán, de casi cien mil hectáreas, ha frenado su desarrollo ambiental a causa de la inversión extranjera. Contrario a las multinacionales, los habitantes de los alrededores del páramo han ejercido la minería desde la tradición artesanal. Son conscientes con el ecosistema, y extraen los minerales sin fracturar el suelo, causante de los daños, sin contaminar el agua ni desperdiciarla, y sin poner en peligro la vida que habita allí.

Incontables colectivos defienden a Santurbán y todas las fuentes hídricas del territorio, aunque no han sido tenidos en cuenta. Por generaciones, líderes sociales y ambientalistas han denunciado irregularidades en el trabajo de las multinacionales para hacerle frente a la explotación de los recursos naturales, pero muchos han sido callados. En 2019, un total de 212 activistas ambientales fueron asesinados mientras ejercían su lucha por el territorio, mientras que para agosto de este año la vida de 64 defensores del planeta fue cegada por proteger el ecosistema.

Una de las organizaciones cívicas activa desde hace varios años es el Comité para la Defensa del Agua y del Páramo de Santurbán; como su nombre lo indica, trabajan día a día para proteger el medioambiente y sus fuentes de agua. Omaira Gómez Rodríguez integra el Comité: es una luchadora incansable y apasionada por la naturaleza desde que era una niña, siempre tuvo en su mente que cuidar el planeta era fundamental para la humanidad, y tenía certeza que uno de los recursos más importantes es el agua. Su esposo es auditor ambiental y fue el primero en entrar al Comité. Omaira integró la misma organización desde 2009. Es docente especializada en psicopedagogía, y

enfatisa que lo más importante a enseñarle a un niño es sobre el cuidado del medioambiente: “cuando dijeron sus primeras palabritas lo primero que aprendieron fue ‘agua sí, oro no’”, comenta Omaira. Desde temprano, a las siete de la mañana, se prepara para enseñarles a sus estudiantes de preescolar. Se le pasa el tiempo volando, pese a que su turno acaba a las seis de la tarde; disfruta educar a las próximas generaciones con consciencia ambiental, para que crezcan cuidando nuestro hogar.



La conexión entre el ser humano y la tierra son símbolo de protección y cuidado. Fotografía de María Alejandra Arévalo.

Recuerda que hace unos años, dos de sus estudiantes tenían cuatro meses, apenas podían pronunciar sonidos, pero hoy en día esos mismos niños tienen consciencia ambiental y saben que deben cuidar el planeta: entienden qué son las montañas y qué son los árboles; salen a marchar junto a sus familias por el cuidado del territorio, expresan su rechazo a la gran minería, pero apoyan la pequeña minería. La cátedra de Omaira se basa en explicar que donde hay montaña hay agua, como si aquellas corrientes fluviales escondidas bajo el manto montañoso fueran las venas que nutren de vida al páramo y a las poblaciones; es sincera con ellos, y pese a su edad, entienden lo que pasa y preguntan el porqué de esa explotación, por qué no lo hacen en sus territorios y sí en los nuestros.

Desde cuando el Comité nació, sus primeras formas para hacerse notar fueron plantones y marchas, así llamaron la atención de más ciudadanos que, al igual que Omaira, estaban cansados del pésimo trato hacia el territorio, de ver cómo los recursos se acaban cada vez más rápido y de la incompetencia del Estado.

¿Alguna vez sintieron que el gobierno los quería sacar de allí?

Mira, ya nos han quitado tanto, nos siguen quitando tanto y nos dicen tantas mentiras que el temor se pierde, ya no hay temor.

Con el pasar del tiempo y al ver que les están quitando la posibilidad de mantener la humanidad viva, fueron perdiendo el miedo de marchar y de pelear por lo suyo. Muchas veces les dicen que no pueden salir, pero salen con más fuerza y con más ganas de manifestarse. Las condiciones de la pandemia complicaron la acción co-

lectiva en las calles, pero las herramientas de la virtualidad permitieron que el acceso a más personas fuera posible, que el contacto con la comunidad no se perdiera; siguieron realizando plantones y marchas pacíficas, esta vez con todas las medidas y protocolos de bioseguridad. Sus protestas son ejemplares: agrupan diversos grupos sociales como amas de casa, obreros, estudiantes universitarios, músicos, artistas y todo el que quiera participar; a veces la policía no les permite continuar, pero después del diálogo la Fuerza Pública accede porque saben que son manifestaciones pacíficas; ella cree firmemente en los universitarios; afirma que son los que tienen la cátedra, son una parte indispensable de la movilización. Para sacarle algo positivo a la pandemia, idearon tapabocas con el cóndor de los Andes y el oso de anteojos, para generar consciencia y enfatizar en el cuidado de estas especies.

“El Gran Santurbán”, como lo llaman en el Comité, es para la población de Santander y Norte de Santander la vida y corazón de Colombia y del mundo entero, que incluso, a través del Río Zulia llega al lago de Maracaibo en Venezuela. Los páramos son parte fundamental para la vida de los ecosistemas: junto al páramo de Sumapaz, del Almorzadero, del Cocuy y de muchos más, mantienen funcionando al medioambiente. El concepto de páramo sólo se conoce en Latinoamérica, y por eso es que aquí conocemos su importancia. Otros países los ven como territorios ricos en recursos, y sin mediar palabra, llegan y comienzan con la explotación, que, según Omaira, puede durar hasta diez años antes de empezar el proyecto de explotación formal; incluso algunas entidades están en Santander desde 1996 explorando y saqueando territorios con propósitos mineros.

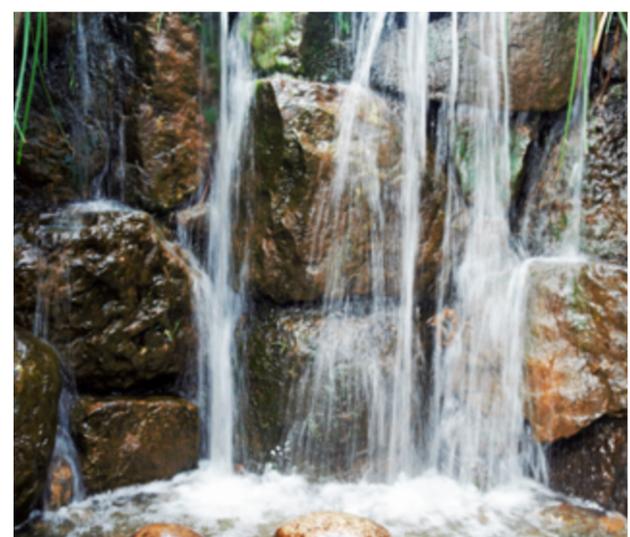
Para Gómez Rodríguez la presencia de multinacionales como Minesa, Eco Oro o Greystar Resources, tres de las que más impacto han generado en los territorios, se traduce en el enriquecimiento de unas minorías y el aplastamiento de grandes poblaciones. Insiste en que al gobierno no le interesa la vida de más de tres millones de habitantes de esta parte del país y, en cambio, les hacen creer a las comunidades que con la explotación minera habrá progreso para el país; la realidad es otra, de ser así Colombia sería una potencia y un país desarrollado, usaría sus propios recursos para cubrir las necesidades internas en lugar de permitir que empresas extranjeras exploten los suelos para su propio beneficio.

En Colombia mucho se habla del conflicto armado, pero poco del medio ambiente y su sostenibilidad. Sin embargo, Omaira Gómez Rodríguez piensa que, mientras en otras partes del país existen los desplazados por la violencia y por los grupos armados, en Santander y Norte de Santander las poblaciones son desplazadas de sus territorios por las multinacionales que compran las tierras, como en una subasta protagonizada por el gobierno, que luego usan para fracturar el suelo. Es un círculo que se repite, el Estado les ofrece tratos favorables

a las empresas que invierten en Colombia como exenciones tributarias. Esas corporaciones hacen diez años de exploración, otros diez años de explotación y cuando se van (si es que se van) dejan una tierra infértil, sin recursos, sin flora ni fauna, y territorios dañados por la maquinaria y por químicos.

Gómez es una mujer luchadora, decidida y dedicada. No se define a sí misma como ambientalista, activista o lideresa social, sino como una persona más que, al igual que otras, está cansada de lo mismo, del daño tan grave que esos proyectos le hacen al medioambiente; ejerce desde la pedagogía y la enseñanza, y aplica el conocimiento con estudiantes y compañeros, amigos y vecinos. Entiende perfectamente que el agua no es un recurso renovable que cada día se agota más rápido, al igual que otros recursos; fiel defensora de los ecosistemas, cuya motivación principal es cuidar y proteger el páramo de Santurbán y todos los páramos y ecosistemas de Colombia y del mundo. Decidió ir en contra de las multinacionales que pretenden vaciar las montañas, que comparan con el queso gruyere: lleno de huecos, que amenazan con sustraer toda el agua y llevarse los minerales, porque vienen por el oro y por casi 53 minerales, cuya explotación deja como resultado territorios desérticos y sin vida, hectáreas de árboles talados y decenas de lagos secos.

Apasionados y determinados, los miembros del Comité para la Defensa del Agua y del Páramo de Santurbán no han logrado mucho en materia de legislación. El camino para expulsar a estas multinacionales es largo, pero desde su nacimiento propician un pensamiento crítico en la ciudadanía, para que cada persona sea consciente de lo que está bien y de lo que no; saben a ciencia cierta que los recursos naturales no deben ser explotados y menos si el resultado de esa explotación es el daño a la tierra, la contaminación del agua, la muerte de animales, de la vegetación y dejar a cientos de personas sin hogar, por eso su lema ha sido, es y será siempre: “agua sí, oro no”.



El agua es fuente de vida, el páramo de Santurbán es la principal fuente de agua para 2 millones de personas en Santander y Norte de Santander. Fotografía de María Alejandra Arévalo.



De la tierra el hombre y del cine

un futuro incierto que es posible salvar

Cine lleno de ficción que se vuelve realidad en la carrera por salvar la casa que nos alberga a todos: la tierra.



Se estima que durante la cuarentena la industria de exhibición y distribución de cine en Colombia dejará de recibir 5 millones de espectadores, que representa una cifra cercana a \$60.000 millones en entradas y \$30.000 millones por confitería. Fotografía de Paula Nichole Rodríguez.

Por: **Daniel Rojas Chía. Graduando**

Desde el inicio, el hombre quiso representar la naturaleza, al plasmar formas que cada vez eran más familiares para los ojos de cualquiera que las viera. Con el tiempo, supo emplear materiales más duraderos y maleables para sus representaciones. Esas visiones sobre la naturaleza se convirtieron en experiencias, y la humanidad se sorprendía de esa maravilla en la que estaba parado, e inició una búsqueda sin fin para intentar plasmarla de la manera más genuina.

Llegaron las diferentes etapas documentadas del arte, y la naturaleza siempre estuvo presente en cada una de ellas de varias maneras. La fascinación se trasladaba generación tras generación como un culto a la vida. Los más grandes pintores de toda la historia del arte se inspiraron en la naturaleza para plasmar sus más grandes obras. En el siglo XX, con su modernidad, la imagen fue atrapada en una caja oscura, donde las visiones humanas eran, al parecer, calcadas de sus propios ojos, y con ellas, la imagen en movimiento donde la naturaleza era protagonista.

En ese mismo siglo, Anguste Marie y Louis Nicolas Lumière inventaron el cinematógrafo y con este, el séptimo arte de la humanidad. Desde sus comienzos el cine fue un fiel observador de la naturaleza, y con las máquinas cada vez más cerca de la humanidad, las ideas de muchos cuestionaban su posición, y lo que en un futuro serían para las personas.

Grandes directores de la historia del cine como el alemán Fritz Land, nos adentraron en los cuestionamientos de la naturaleza, y cómo la humanidad podría destruirla, en la película muda de 1927 "Metrópolis". Esta cinta abrió la puerta de uno de los géneros más revolucionarios del cine: la ciencia ficción, gracias al cual, diferentes directores de todo el mundo, han mostrado cientos de universos y mundos posibles que han resultado en ocasiones, premonitorios de lo que pasa en la actualidad.

Así como el arte encontró sus mejores formas para expresar la naturaleza, el cine encontró caminos para crear mundos posibles, en ocasiones apocalípticos y desoladores, y en otras, esperanzadores, si se reacciona como especie, porque si no detenemos la destrucción del planeta que nos ha cobijado durante siglos, posible-

mente no encontremos otro, como lo muestra el cine, y estemos destinados a la extensión.

Datéate Cine les propone visiones que llegaron a millones de ojos para crear consciencia hacia el ambiente, así como otras que no fueron tan famosas, pero que contienen visiones críticas valiosas para las problemáticas ambientales que aquejan a este planeta de azul y vida, que afortunadamente, nos permite todavía.

Interestelar (2014)



Al ver que la vida en la Tierra llega a su fin, por la insostenible contaminación y explotación de recursos naturales por parte del ser humano, un grupo de exploradores, dirigidos por el piloto Cooper y la científica Amelia, emprenden una misión que puede ser la más importante de la historia de la humanidad: viajar más allá de nuestra galaxia para descubrir algún planeta en otra que pueda garantizar el futuro de la raza humana.

Gran película, dirigida y escrita por el inglés Christopher Nolan y coescrita por su hermano Jonathan Nolan, desde un borrador que Nolan desarrolló desde 2007. Produjo la película junto a su esposa Emma Thomas y su compañía productora Syncopy. En los Premios de la Academia de 2014, la película ganó el Óscar a los mejores efectos visuales, y fue nominada por mejor banda sonora, mejor sonido y mejor diseño de producción.

Para que le ponga más el ojo: La historia de la cinta es equilibrada, y si bien es extensa, no desentona ni aburre, gracias a sus grandes actuaciones. Fue elogiada por su precisión científica.

WALL·E (2008)



La película transcurre en 2800, en un planeta Tierra devastado y sin vida por el acumulamiento de millones de toneladas de desechos de los humanos. Tras cientos de solitarios, las únicas que se quedaron allí fueron las máquinas limpiadoras, que hicieron aquello para lo que habían sido construidas: limpiar el planeta de basura. El pequeño robot WALL·E (acrónimo de Waste Allocation Load Lifter Earth-Class) descubre una nueva misión en su vida (además de recolectar cosas inservibles) cuando se encuentra con una moderna y lustrosa robot exploradora llamada EVE: ambos viajarán a lo largo de la galaxia y vivirán una emocionante e inolvidable aventura.

Para que le ponga más el ojo: La maravillosa construcción de los personajes y la bien construida historia, que propone críticas profundas a nuestros sistemas consumistas, y lo peligroso de una completa automatización, acompañada de nuestra conciencia traslúcida, en donde quien aprendió el sentido de la vida fueron las máquinas.

Aniquilación (2018)

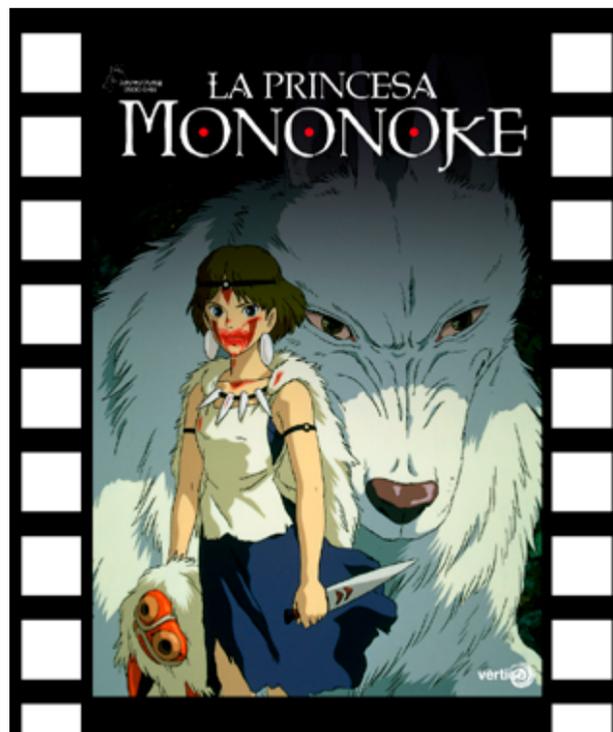


Cuando su marido desaparece durante una misión secreta y regresa sin recordar nada, la bióloga Lena se une a una expedición a una misteriosa región acordonada por el gobierno de los Estados Unidos. El grupo, compuesto por 5 mujeres científicas, investiga la zona X, un intrigante lugar controlado por una poderosa fuerza alienígena. La zona X es un lugar al que han ido otras expediciones, pero del que ninguna ha regresado.

Una cinta que al principio no aparenta tener mayor relevancia que la de entretener, pero que con los minutos se adentra en cuestionamientos profundos sobre nuestro papel en el planeta, y cómo lo destruimos sin darnos cuenta de que nos destruimos a nosotros mismos.

Para que le ponga más el ojo: A los grandes actores, que, si se los mira con atención, sus proyectos resultan interesantes y con contenido. Esta fue de las primeras apuestas de la plataforma de streaming Netflix en la producción de cintas de presupuesto elevado.

La princesa mononoke (1997)

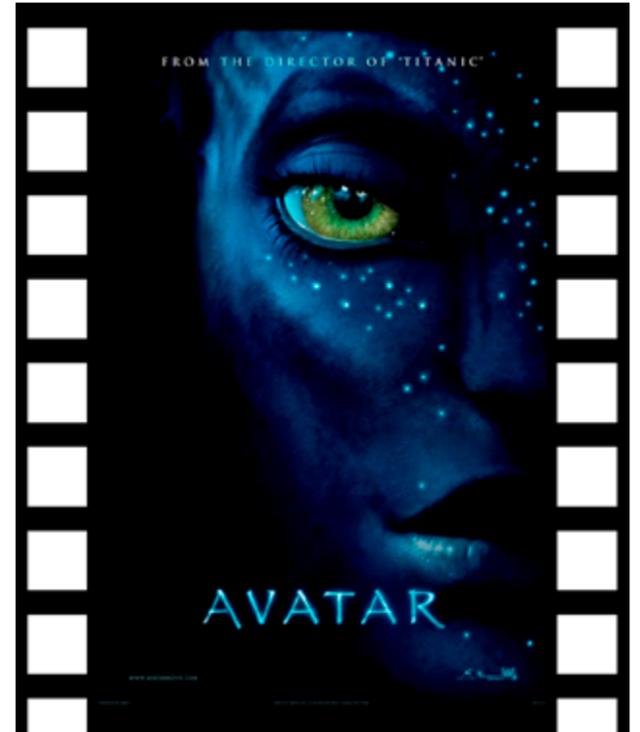


En el siglo XV, durante la era Muromachi, el bosque japonés, protegido en otro tiempo por animales gigantes, está siendo asolado por culpa de los humanos. Un jabalí transformado en demonio destructor, ataca de repente el pueblo de Ashitaka, futuro jefe del clan Emishi. Herido por el jabalí al que ha matado. Ashitaka se ve obligado a partir en busca del dios Ciervo para que levante la maldición que le ha gangrenado el brazo.

Una película atemporal, como muchas del cine japonés, dirigida por el inmortal Hayao Miyazaki, que entrega ese simbolismo cultural tan bien elaborado, que puede entenderse en cualquier parte del mundo, gracias a las construcciones de este talentoso director.

Para que le ponga más el ojo: La calidad de animación que tiene Miyazaki le pone un punto muy alto a todos sus trabajos, que lo convierten en un referente indiscutible en su país y en el mundo.

Avatar (2009)



En un exuberante planeta llamado Pandora, viven los Na'vi, seres que aparentan ser primitivos pero que en realidad son muy evolucionados. Debido a que el ambiente de Pandora es venenoso, los híbridos humanos/Na'vi, llamados Avatares, están relacionados con las mentes humanas, que les permite moverse libremente por Pandora. Jake Sully, ex infante de marina con parálisis, se transforma mediante un Avatar en persona sin discapacidad, y se enamora de una mujer Na'vi.

Película del director norteamericano James Cameron que recaudó 2,79 miles de millones de dólares. El día de su estreno Avatar logró una recaudación de aproximadamente 27 millones de dólares, aumentando esta cifra hasta los 241 millones tras su primer fin de semana en taquilla. Diecisiete días después de que se estrenara, se convirtió en la película que más rápido ha alcanzado la cifra de mil millones de dólares en recaudación.

Para que le ponga más el ojo: Sin ser una de mis películas favoritas, son innegable sus efectos especiales que revolucionaron la manera de hacer cine en la época, llevando al espectador a un mundo completamente nuevo y lleno de naturaleza, a presenciar la lucha de los Na'vi en contra de los humanos que todo lo destruyen.

El verdadero virus del mundo son los humanos, el sábado 22 de agosto de 2020 la ONG estadounidense Red Huella Global (Global Footprint Network) anunció que la humanidad agotó los recursos naturales disponibles para este año.

Jerico: una lucha por el territorio

En 2004, la compañía minera AngloGold Ashanti llegó a Colombia para iniciar exploraciones geológicas. Jericó, uno de los sitios estudiados, se ha dividido entre simpatizantes y detractores del desarrollo de uno de los proyectos de minería más grandes y perjudiciales del país. No en vano Quebradona se ha convertido en la mina de la discordia: uno de los puntos más biodiversos del planeta está en peligro.



Autoría y cortesía de Juan Fernando Jaramillo, periódico Despierta Jericó.

Por: **Gustavo Montes Arias. 4to semestre**

El municipio de Jericó es reconocido en Colombia y el exterior por sus atractivos y cualidades. La "Atenas del Suroeste", nombre popular, brilla por ser uno de los pueblos patrimonio de Colombia, lugar de balcones coloridos y casas de corredores envolventes, fiestas de colores y cometas, tierra natal de Laura Montoya, la única Santa colombiana, y retrato de la cultura antioqueña en el cine.

El pueblo está ubicado en la región suroeste del departamento de Antioquia, a 104 kilómetros de distancia de Medellín, tramo que se recorre en un tiempo aproximado de tres horas y que permite llegar a una tierra de paisajes y riqueza cultural, económica y ambiental. Su ubicación estratégica lo hace uno de los puntos de mayor biodiversidad en el planeta.

Justo hasta este lugar llegó, en 2014, la compañía minera AngloGold Ashanti, una firma sudafricana que, como la guerra y la violencia, no ha sido bien recibida en estos territorios sagrados. Su motivación: explorar posibles pozos subterráneos de minerales para exportación. Allí encontraron el que es hoy uno de los proyectos más grandes del país, la Minera de Cobre Quebradona.

AngloGold Ashanti es la tercera compañía minera más grande del mundo. En 2017 alcanzó a producir 3,8 millones de onzas de oro y tiene presencia en cuatro puntos distintos del mundo. Actualmente está al frente de 20 proyectos de extracción de minerales en América, África, Sudáfrica y Oceanía. Durante catorce años, la empresa ha desarrollado procesos de exploración en Colombia, pero aún no inicia con extracción y exportación de minerales en ninguno de los tres proyectos que tiene en el país. Según la firma, su inversión ha sido de más de mil millones de dólares en el territorio nacional.

Presencia de AngloGold Ashanti en el mundo

Continentes	País	No. de proyectos	Total de proyectos
América	Argentina	1	6
	Brasil	2	
	Colombia	3	
África	Guinea	1	8
	Malí	3	
	Ghana	2	
	DRC	1	
	Tanzania	1	
Sudáfrica	Mponeng	1	4
	Operaciones Superficiales	3	
Oceanía	Australia	2	2

Quebradona: la mina de la discordia

El resultado de la llegada de AngloGold Ashanti a Jericó fue el descubrimiento de cinco yacimientos minerales, que pretenden hacer de Jericó y el suroeste un distrito minero. El primero de estos es conocido como Nuevo Chaquiro, en la zona rural del municipio. Allí la multinacional asentó las labores intensivas de exploración y planeación del proyecto Minera de Cobre Quebradona.

Este ideal de minería subterránea busca extraer y exportar 2,9 millones de toneladas de concentrado polimetálico de cobre, oro y plata, que se encuentran a una profundidad de 400 metros bajo tierra. El área total de la concesión es de 7.593 hectáreas de las que, según la compañía, solo serán intervenidas 471.

La duración del proyecto es de 38 años. Este tiempo comprende cuatro años de construcción de la infraestructura, veintiún años de producción, tres de cierre y 10 de postcierre, tiempo más que suficiente para alcanzar las cifras de extracción de metales que la compañía espera, amenazando la biodiversidad de la zona norte de Los Andes tropicales, donde se ubica el municipio de Jericó.

Actualmente el proyecto se encuentra en análisis. La firma sudafricana ya realizó el Estudio de Impacto Ambiental (EIA), que está siendo revisado por la Agencia Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), máxima autoridad ambiental en Colombia. Según Juan Camilo Quintero,

Gerente de Asuntos Corporativos de AngloGold en Colombia, la empresa espera *“tener respuesta probablemente para el primer trimestre del año 2021”*.

Pero los daños mencionados como consecuencias que este proyecto representa para el municipio, han abierto la puerta a un debate de posiciones encontradas entre simpatizantes y detractores de la explotación minera.

Además de vaticinios económicos como la generación de entre 300 y 400 millones de dólares por exportaciones cada año, y la suma de seis billones de pesos por concepto de impuestos durante los veintidós años de operación, Minera de Cobre Quebradona ha propiciado la creación de un movimiento que bajo la consigna Salvemos al Suroeste, se encuentra en pie de lucha por el territorio y la vida.

Voces en la contraparte

Ante las palabras y promesas de AngloGold y su proyecto minero en Jericó, una parte de la comunidad sospechó que tal paraíso no podría ser posible. Y en realidad no lo es. De allí surgió Salvemos al Suroeste, una campaña que, según Norman Correa, exdiputado de Antioquia, líder político y ambiental, *“es una estrategia comunicacional de concientización de propios y extraños sobre las bondades de nuestro territorio”*.

Salvemos al Suroeste, la contraparte de la mina, hizo estudios y análisis del proyecto para conocer los verdaderos impactos. Según ellos, *“la gran minería de metales de la multinacional amenaza con destruir nuestra riqueza hídrica, nuestros suelos, fauna y flora, nuestras vocaciones tradicionales, los ecosistemas económicos de nuestra región, la biodiversidad y la vida”*.

Un buen punto de partida para analizar la composición cultural y ambiental de Jericó es el Río Cauca. Este afluente hídrico es el segundo más importante de Colombia y atraviesa la Región Suroeste de Antioquia desde los municipios de Venecia y Tarso, pasando por Jericó y llegando hasta Valparaíso, lo que convierte a esta zona geográfica como una de las grandes despensas alimentarias del país, donde la agricultura y la cañicultura son dos de las principales vocaciones de los pobladores.

En el caso específico de Jericó, la riqueza cultural, paisajística, arquitectónica y ecológica, hacen del municipio un lugar donde el turismo es renglón principal de la economía. El avistamiento de aves y la presencia de especies endémicas de anfibios y mamíferos, son riquezas que la mina pondría en peligro, esto, en caso de que la ANLA le otorgue a la empresa la licencia de operación.

José Fernando Jaramillo, coordinador de la Mesa Ambiental de Jericó y defensor ambiental del municipio, tiene clara su posición: la llegada de AngloGold es una *“presencia indeseada”*. Durante varios años se ha dedicado hacer claridad a las personas y a las entidades ambientales, así como a concientizar a la comunidad acerca de las verdaderas consecuencias que el pueblo se convierta en la puerta de entrada para la creación de un distrito minero.

Sin embargo, no ha sido fácil seguir adelante. Jaramillo expresa: *“hemos encontrado una administración municipal reacia”*. Una de las situaciones de mayor complejidad en la defensa, ha sido las intervenciones de la fuerza pública. Según la comunidad, en mayo de 2019, la compañía entró al municipio para instalar unas plataformas de perforación que hacen parte del proceso de exploración. Dicho ingreso se realizó en compañía de personal del Ejército, la Policía y el Esmad, para impedir cualquier oposición por parte de los campesinos.

Juan Camilo Quintero aclara que *“ningún funcionario de la compañía se ha enfrentado a personas de la comunidad”* y Jaramillo lo ratifica: *“No ha habido enfrentamientos, porque los campesinos no han sido violentos”*. Sin embargo, aún queda un cabo por atar, al que AngloGold, en su comunicación con Datéate, no hace referencia. Según el coordinador de la Mesa Ambiental del municipio, durante aproximadamente ocho años un contingente del Ejército nacional hizo presencia constante en Jericó, para defender los intereses de la multinacional.

Debido a los problemas en los que se tradujo el tránsito constante de vehículos y personal por el municipio, Jaramillo asegura que *“la empresa se comprometió a no circular con vehículos y personal por determinadas carreteras de Jericó”* y agrega que *“después, la empresa ha intentado ingresar a esos lugares y es allí donde las familias campesinas salen a la carretera”*.

El encuentro de versiones entre la empresa, que tiene su centro administrativo en Bogotá, y la comunidad de Jericó, da lugar al análisis de otro tema fundamental para imaginar el futuro de las promesas de AngloGold Ashanti y Minera de Cobre Quebradona: la publicidad engañosa.

Jaramillo asegura: *“AngloGold viene desplegando una campaña de desinformación en medios de comunicación locales y nacionales”*, por lo que fue necesario *“acudir a una denuncia ante la Superintendencia de Industria y Comercio”*, donde hoy tiene curso abierto un proceso contra la multinacional por publicidad engañosa.

Para José Fernando, esta es una empresa mentirosa, como el de las regalías que se promete que llegarán a Jericó. En un debate de control político de la Comisión quinta del Senado de la República, el senador Jorge Enrique Robledo indicó que *“no es verdad que con la minería todos se vayan a volver ricos, en el caso de Jericó, el municipio apenas adquiere derechos sobre 25 por ciento de las regalías”*.

Este líder ambiental agrega que las regalías deben ser divididas entre los municipios de influencia del proyecto. En este caso, Jericó y otros que, según expertos, se verían afectados como Tâmesis, La Pintada, Fredonia, Tarso, Jardín, Valparaíso y Caramanta. Y concluye: *“Entendemos que llegarían unas regalías a Jericó, pero, como ocurre en la mayoría de los municipios mineros, van a ingresar a arcas particulares y eso no solucionará ningún tipo de necesidades. Si de verdad se quisiera tener sentido social de parte del Gobierno nacional, se debería impulsar la agricultura, que es la actividad económica que mayor empleo genera en Colombia”*.

Más desastres y consecuencias

En la información que respalda a Salvemos al Suroeste, se encuentra que *“cerca de las quebradas afectadas por el primer proyecto, la disminución del agua generaría la pérdida del 74% de las especies de mamíferos, del 87% de anfibios y reptiles, y del 40% de las aves”*. Para comprender esto es importante apuntar que en cercanías al proyecto hay cinco fuentes hídricas de gran importancia para el municipio: las quebradas Yolombala, Chaquiro, La Fea, Quebradona y Higuierillo.

Norman Correa aclara: *“la legislación minera actual en Colombia permite que casi cualquier territorio del país sea solicitado a través de un título minero, si cumple con los requisitos para explotación del subsuelo; lo que no tiene en cuenta esta legislación son las vocaciones del territorio, su historia, cultura y autodeterminación”*.

Según Correa, debe considerarse que el desarrollo de este proyecto, aunque espera abrir campo a unos cuatro mil empleos y pagaría cerca de 250.000 millones de pesos en impuesto de renta cada año, propiciaría un cambio de la vocación agrícola, cañicultora y turística, haciendo de Jericó tierra fértil para la migración de personas, el alcoholismo, la prostitución, la destrucción del tejido social, la relación con grupos al margen de la ley y la cancelación de proyectos de gran impacto como el Parque ecoturístico que la Caja de compensación Comfama construiría en el valle de Jericó, decisión de la que se abstuvo pese a haber adquirido los predios desde 2018, por la influencia paisajística de la mina.

La subsidencia del terreno de construcción por al menos 73 hectáreas y la producción de aproximadamente 120 millones de toneladas de relaves filtrados, son consecuencias que la firma minera acepta que traerá el proyecto. Sin embargo, Quintero asegura que serán atenuadas con la innovación de sus prácticas de trabajo: *“Quebradona será referente de minería 4.0 por el uso de las tecnologías más sofisticadas del mundo, minimizando los impactos ambientales”*.

Campanas de licencia

Si bien la lógica de las consecuencias hace pensar que la mina no debe recibir licencia de funcionamiento, académicos y expertos mencionan dos puntos fundamentales que reposan en la decisión de este proyecto.

El primero es que en caso de que la licencia sea aprobada, la comunidad podrá acudir a un recurso de apelación, en el que el Estado, en caso de perder la disputa legal, debe indemnizar a la comunidad con recursos que saldrían de los impuestos de los colombianos. El segundo es la esperanza del Gobierno nacional de que la industria minera sea la palanca que ayude al país luego del coletazo económico por la pandemia del Covid-19.

Respecto a la reactivación económica, Norman Correa menciona: *“en la reactivación necesitamos a todos los sectores, incluida la minería, pero la luz de adelante la deben llevar los sectores agrícola y agroindustrial, que nos proveen”*.



de comida. De ahí para allá, que se monten en el bus la tecnología, el turismo, la construcción, los servicios, en fin, pero poner la minería en el foco es un exabrupto”.

Aún no es clara la fecha exacta de concesión o negación de la licencia por parte de la ANLA para Minera de Cobre Quebradona. Datéate intentó comunicarse con Carlos Alonso Rodríguez, Subdirector de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales de la entidad, para aclarar dudas al respecto, pero hasta la fecha de la publicación de este reportaje, no se recibió respuesta.

Correa apunta, respecto a su paso por la Asamblea Departamental de Antioquia en lo que tiene que ver con minería, que se dejó listo “un instrumento valioso como el Plan de Ordenamiento Territorial (ordenanza 31 de 2019),

que en su artículo 113 limita la minería al 15 por ciento del territorio de Antioquia”. Y agrega: “Coincidimos con el gobernador Luis Pérez en las siguientes premisas: minería sí, pero respetuosa del agua; con proyecto social debajo del brazo; pagando impuestos; con cero uso de mercurio”.

Por su parte, José Fernando Jaramillo agrega que “en el año 2017 trece municipios de la región aprobaron acuerdos municipales prohibiendo la minería metálica en sus jurisdicciones”. La razón: la minería en Jericó y el suroeste antioqueño “significa acabar con una región de paz, producción y campesinado. Significaría acabar con un reducto importante donde la vida todavía tiene valor”.

Gran parte de la comunidad jericocana y del país, respecto a la estrategia de protección de

la región suroeste, considera, como lo menciona Correa, que “esa unión de voces locales y regionales es tan sólida y auténtica en sus argumentos, que ni todas las dádivas, lobby y dinero de AngloGold Ashanti, es suficiente para comprar la licencia social”. Y agrega: “Esperamos y confiamos que la ANLA esté a la altura de los intereses del territorio y no de los lobbystas en Bogotá”. Finalmente invita a los lectores a firmar la petición #SalvemosAlSuroeste en la plataforma www.change.org.

En este debate hay muchas fuerzas por equilibrar. Es importante definir, tomando las palabras del periodista y escritor de raíces jericocanas Héctor Abad Faciolince, si se le dice sí a la vida y no a la mina o, de forma lamentable, no a la vida, sí a la mina, y esperar las consecuencias.

“No hay nada oscuro”: Juan Camilo Quintero, gerente de Asuntos Corporativos de AngloGold Ashanti

Desde su llegada a Colombia, la compañía minera AngloGold Ashanti empezó labores de exploración en diferentes lugares del país. Jericó, municipio ubicado en la región suroeste del departamento de Antioquia, es uno de los lugares a los que arribó para planear uno de sus megaproyectos: Minera de Cobre Quebradona.



Autoría y cortesía de Juan Fernando Jaramillo, periódico Despierta Jericó.

Por: Gustavo Montes Arias. 4to semestre

Frente a la polémica que ha generado el proyecto que busca extraer 2,9 millones de toneladas de concentrado polimetálico de cobre, oro y plata en Jericó, por sus consecuencias sociales, ambientales y culturales, Datéate consultó a Juan Camilo Quintero, Gerente de Asuntos Corporativos de AngloGold Ashanti, para aclarar dudas acerca de las razones por las que la comunidad está en pie de lucha defendiendo el territorio.

AngloGold Ashanti es una de las tres principales compañías de minería de oro en el mundo. Su proyecto Minera de Cobre Quebradona en Jericó es uno de los más grandes e innovadores del país, pero ha generado un debate de posiciones encontradas por los efectos que puede traerle a una de las regiones más biodiversas del planeta. ¿Por qué la compañía decidió poner su mirada sobre Jericó y ha gastado tanto empeño e inversión en las exploraciones del lugar durante los últimos catorce años?

Juan Camilo Quintero: Desde su llegada a Colombia en 2004, AngloGold Ashanti ha realiza-

do exploración geológica en diversas regiones. El decidido compromiso de AngloGold Ashanti por Colombia se basa en su gran potencial geológico. Así, hemos desarrollado un programa de prospección que ha cubierto más de 8 millones de hectáreas, destinadas a obtener información detallada sobre recursos minerales metálicos existentes en el país.

La compañía llegó a Jericó hace más de 14 años y luego del proceso de exploración, se encontró un yacimiento importante de cobre de alta calidad. Dicho potencial permite a AngloGold trabajar en su propósito de convertir la riqueza mineral del territorio en progreso social, ambiental y económico para la región y el país.

Así, se buscará con Quebradona, aportarles beneficios a las comunidades y a la industria, las autoridades y la nación. Las comunidades se beneficiarán directamente de los proyectos y programas que se generen a través de las regalías y recursos recibidos, y a través de la Fundación ProJericó. Desde el punto de vista de las autoridades, se apoyarán programas para el fortalecimiento institucional y buen uso de los recursos públicos. Al ser ejemplo de minería bien hecha y responsable, se fortalecerá toda la industria. Los jóvenes podrán tener acceso a empleo y a oportunidades en capacitación. Y finalmente la Nación obtendrá regalías y recursos generados por la operación.

El dossier del proyecto de AngloGold en Jericó dice, respecto a las etapas de cierre y post-cierre, que buscan “reducir al máximo el potencial

generación de pasivos ambientales y futuros riesgos ambientales y sociales”, pero existe una niebla oscura frente a lo que esto verdaderamente significa. El proyecto tiene una duración total de 38 años y, con los cambios del mundo, el medio ambiente y la economía, ¿cómo se pueden traducir o explicar esos pasivos y riesgos ambientales y sociales que mencionan?

J.C.Q: No hay nada oscuro. En AngloGold Ashanti tenemos claro que cualquier proyecto, no solo de minería, sino de infraestructura, de tecnología, de desarrollo, conlleva algunos impactos ambientales y sociales. Sin embargo, es importante dar claridad que el Estudio de Impacto Ambiental, documento público que contiene toda la información del proyecto, los impactos y planes de manejo, detalla nuestra propuesta, para asegurar el cumplimiento de las especificaciones técnicas de calidad y protección del medio ambiente exigidas por la ley, y para la ejecución de las mejores prácticas globales de la industria minera formal.

Quebradona será referente de Minería 4.0 por el uso de las tecnologías más sofisticadas del mundo, minimizando los impactos ambientales e implementando estrategias de economía circular.

AngloGold Ashanti cuenta con profesionales expertos en todas las disciplinas, así como contratistas y consultores para hacer de este, un proyecto de desarrollo de clase mundial para el progreso de Jericó, Antioquia y Colombia. Implementaremos todas las actividades necesarias para prevenir, controlar, mitigar y compensar los impactos generados por el complejo minero, así como las acciones requeridas para mitigar y controlar los riesgos asociados a este tipo de procesos. Nuestro compromiso es dejar un legado positivo más allá de los aportes económicos y productivos del proyecto.

La comunidad de Jericó hizo público que en mayo de 2019 funcionarios de AngloGold entraron a una vereda del municipio junto a personal del Ejército, la Policía y el Esmad, para enfrentar a las personas que pudieran oponerse a la instalación de unas plataformas de perforación para exploración minera, ¿en realidad ustedes solicitaron apoyo de la fuerza pública aquel día?, ¿por qué lo hicieron?, ¿cuál fue su motivación para responder con la fuerza pública y no con diálogo u otra estrategia?

J.C.Q: No es cierto, ningún funcionario de la compañía se ha enfrentado a personas de la comunidad. En Minera Quebradona promovemos por encima de cualquier hecho, el respeto por los Derechos Humanos y la ley.

Son muchas las consecuencias que traerá el proyecto. El estudio que respalda la iniciativa Salvemos al Suroeste habla, por ejemplo, de la represión de 119 millones de toneladas de desechos mineros tóxicos. Su Estudio de Impacto Ambiental menciona la subsidencia del terreno y la acumulación de relaves que serán dispuestos en cercanías al río Cauca. Respecto a los relaves aclaran que terminarán adaptándose al paisaje con el tiempo, pero ¿cuánto tiempo

tardará esta adaptación? ¿Cuál es su posición frente a las consecuencias que esto ya está trayendo, como el proyecto ecoturístico que Comfama construiría en el valle de Jericó, pero ya no lo hará?

J.C.Q: No conocemos el estudio técnico que respalda dicha iniciativa, por lo tanto, nos pronunciamos sobre el Estudio de Impacto Ambiental, que es el presentado a las autoridades y el cual es sujeto de análisis técnico como parte del proceso de licenciamiento.

La mina tendrá un depósito de relaves filtrados, un método completamente diferente a una presa de relaves, pues es un método seguro para el manejo de los residuos de procesos mineros, y no presenta riesgo de avalanchas o inundaciones.

El depósito de relaves filtrados es similar al de una zona de manejo de materiales sobrantes de excavación, típica de toda obra de infraestructura con movimientos de tierra; tendrá la humedad requerida para asegurar su estabilidad, permitiendo transportar, depositar, compactar y revegetalizar progresivamente el terreno con métodos constructivos y maquinarias utilizadas en obras de infraestructura convencionales. El depósito también incorpora controles para las aguas lluvias.

Los criterios de diseño del depósito de relaves filtrados contemplan: manejo integrado de aguas, análisis de sismos, y los factores de seguridad que aseguran su estabilidad y manejo en todas las etapas del proyecto

Los relaves son transportados por las vías internas del proyecto a través de camiones de 30 a 40 toneladas desde el acopio hasta el depósito, sin afectar a Jericó y sus vías de acceso.

El punto más cercano del depósito al río Cauca se encuentra a 2.5 km de distancia y en ningún caso afectaría las vías o al río.

Minera de Cobre Quebradona implementará todas las medidas para minimizar el impacto visual de los relaves. El cierre y post cierre de la mina, que como parte de la innovación comenzará desde el inicio de la construcción, contempla en la zona de valle el desmantelamiento de la infraestructura y revegetalización de los zedmes, de los depósitos de relaves filtrados, plataformas de campamentos, planta, talleres, oficinas y polvorín garantizando la homogeneidad del paisaje.

En un municipio como Jericó, el paisaje es un recurso fundamental para seguir fomentando el desarrollo económico y turístico de la región. El proyecto de Quebradona no es ajeno a esto. Por esto, el plan de cierre de mina iniciará desde el primer día del proyecto y contemplará la construcción de un parque biodinámico, atendiendo las inquietudes y preocupaciones que en materia ambiental e impacto paisajístico representa el proyecto

En cuanto al parque de Comfama, lamentamos la decisión de la Caja de Compensación. Sobre este punto es importante reiterar que siempre hemos manifestado que la minería puede coexistir con otras actividades. En AngloGold

Ashanti estamos convencidos, porque así nos lo ha demostrado nuestra experiencia global, que la coexistencia positiva entre la minería y otras actividades económicas como el turismo es necesaria y posible.

Para una publicación de la revista Portafolio, usted mencionó que Minera de Cobre Quebradona no es un proyecto “de pico y pala”, pero este sí podría abrirle la puerta a la minería ilegal, que, aunque no sea con la tecnología que ustedes manejarán, también trae grandes consecuencias. ¿Qué han pensado respecto a la problemática que le menciono? ¿Han considerado que Jericó termine por convertirse en un lugar de tan difícil control como Marmato, en el departamento de Caldas?

J.C.Q: Debido a la profundidad del yacimiento y a la tecnología que debe usarse para su explotación, no es posible llegar al depósito con minería informal e ilegal. A Jericó llegará la minería con los más altos estándares, exigencias y revisiones. Se trata de una minería industrial, no comparable con las actividades de extracción ilegal de minerales que se evidencia en el municipio con esa problemática.

Finalmente, la ANLA, entidad ambiental encargada de dar o negar la licencia para la construcción y operación del proyecto minero, está aún revisando su solicitud y el Estudio de Impacto Ambiental. ¿Cuándo esperan tener respuesta por parte de esta entidad? Y, en caso de que se les niegue la licencia, ¿qué piensa hacer la compañía?

J.C.Q: Los tiempos del proceso de licenciamiento son los que determina la autoridad. Sin embargo, esperamos tener una respuesta probablemente para el primer trimestre del 2021.

Los exhaustivos análisis, los estudios técnicos, y el diálogo con la comunidad, junto a la tecnología de punta que se tiene incorporada en el proyecto y en su propuesta de Estudio de Impacto Ambiental, nos permite tener la certeza de que integra los componentes requeridos por las autoridades para asegurar el cumplimiento de las especificaciones técnicas y las obligaciones sociales y ambientales del proyecto, y refleja los más altos e innovadores estándares internacionales de minería sostenible para garantizar que Minera de Cobre Quebradona sea el mejor exponente de minería con propósito al convertir la riqueza mineral del territorio en progreso social, económico y ambiental.



Autoría y cortesía de Juan Fernando Jaramillo, periódico Despierta Jericó.

Colombianos, entre la pandemia y la basura.

¿Cuál será peor?

Según un estudio de Greenpeace, en 2018, Colombia produjo más de 12 millones de toneladas de residuos sólidos, y consumió más de un millón de toneladas de plásticos. Eso significa que en promedio cada colombiano desecha 24 kilos de plástico anualmente, de los que solo se recicla el 14%.

Por: Santiago López Ortega. 9no semestre

En Colombia, la cuarentena inició el 25 de marzo de 2020, pero semanas antes ya se agotaban los tapabocas quirúrgicos y los guantes de látex, estériles y no estériles. Carolina Daza, dueña de una tienda de venta de insumos de protección y de aseo, cuenta que una semana antes de que iniciara la cuarentena, las personas pedían entre 3 y 5 cajas de tapabocas y guantes; cada vez le tocaba pedir más de estos productos porque no daban abasto.

Los supermercados y establecimientos de alimentos tuvieron que trabajar mayoritariamente mediante domicilios, para contener las pérdidas económicas. Al tiempo, restaurantes, panaderías y tiendas de postres aumentaron la compra de productos de Icopor. Orlando López es dueño de una panadería y Roberto Rodríguez, dueño de un restaurante en el Municipio de Cota, empezaron a usar en mayor medida empaques y utensilios de un solo uso. López duplicó la compra de cajas de Icopor tipos C1 y C2 durante la cuarentena, mientras que Rodríguez triplicó la compra de estos productos, apenas en el primer mes.

Según un estudio de Greenpeace, en 2018, Colombia produjo más de 12 millones de toneladas de residuos sólidos, y consumió más de un millón de toneladas de plásticos. Eso significa que en promedio cada colombiano desecha 24 kilos de plástico anualmente, de los que solo se recicla el 14%. Aunque todavía no hay cifras exactas del aumento del consumo de plásticos del presente año, Acoplástico, asociación encargada de representar las empresas productoras de plásticos, caucho, pinturas y tintas, recubrimientos, fibras, reportó un incremento de más de 50 veces en el uso de tapabocas y guantes. Uno de los problemas del uso de estos productos es que no son desechados correctamente, porque las personas no saben el proceso para botarlos.

Datéate habló con Oscar Salazar, coordinador general del Movimiento ambientalista colombiano, que tiene como objetivo primordial la formulación y adopción de planes, programas y proyectos para la defensa del ambiente.

“Respecto a la producción de plástico, yo creería que todavía falta bastante trabajo en esa área. Se ha intentado el trámite de varios proyectos de ley para evitar la fabricación de plásticos de un solo uso, pero por razones políticas y económicas no ha sido posible hacerlo, y tam-



Esta fotografía captura en primer plano la falta de conciencia de los ciudadanos al arrojar a la basura sus elementos usados para combatir la Covid-19, sin hacer una separación previa. Fotografía de Juliana Cepeda

co ha sido posible hacer efectivas ninguna de las iniciativas para evitar la producción de plásticos de un solo uso. Respecto al manejo o a la disposición de plásticos, también falta bastante, sobre todo en el componente educativo”.

En Colombia, desde 2018, de la mano de Juan Carlos Losada, representante a la Cámara, se intenta eliminar los plásticos de un solo uso. Losada propuso un proyecto de ley que pasó a primer debate en la Comisión Quinta de la Cámara de Representantes, que obtuvo una votación unánime de 17 votos a favor y 0 en contra. Este año el proyecto de congresista se hundió ante la plenaria, con el argumento que era necesario darle una revisión más exhaustiva durante la cuarentena, porque su implementación podría impactar negativamente la economía del país. Algunas regiones levantaron la prohibición de plásticos de un solo uso durante la pandemia, como California en los Estados Unidos.

“Uno de los mayores problemas que tenemos en Colombia, es la falta de educación, consistente en llegarle a la persona de a pie para explicarle y educarla, sobre cómo se deben disponer

estos materiales, qué productos de esta clase pueden ser dañinos, cuáles pueden sustituir los plásticos actuales, o cuáles son menos dañinos para el medio ambiente”.

Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), en 4 años 321 rellenos sanitarios del país cumplirán su vida útil, y de no cambiar la forma de reciclar o eliminar las basuras, estos rellenos podrían colapsar. Otro problema son los tapabocas y guantes, productos que la mayoría de colombianos usan cada día y que no son desechados debidamente, residuos producidos especialmente en centros de salud, lugares que tienen control y protocolos para deshacerse de estos productos, alejándolos de residuos ordinarios de basura, porque las personas que ahora los usan en su cotidianidad, los desechan como si fuera basura ordinaria.

En el peor y más común de los casos, estos residuos llegan al mar para aumentar la cantidad de micro plásticos en océanos, ríos y fuentes de agua natural. Un estudio realizado por una universidad de Panamá en 2019, muestra que en las costas del Caribe y del Pacífico de Colombia,



Poca compresión y empatía con el entorno. Fotografía de María José Gálvez.

se encuentran en el agua un promedio de 8000 micro plásticos por litro de agua y 1.000 micro plásticos por metro cuadrado de playa, con el agregado que algas y musgo se adhieren a los tapabocas, y muchos animales marinos mueren por consumirlos. Colombia está catalogada como uno de los países que más recicla, pero esa labor es gracias a los recicladores, porque lo que se recicla en la fuente o en los hogares es muy poco.

Aunque las noticias ambientales no sean del todo positivas en cuestión de manejo de residuos plásticos, Colombia es uno de los países que más recicla en Latinoamérica. Aunque solo se recicla un 14% de los residuos sólidos, que pa-

rece un pequeño número, comparado con otros países, Colombia continúa el apoyo a recicladores. En Bogotá hay más de 17.296 recicladores y 118 empresas que prestan este servicio, labor que ayuda a mitigar el consumo masivo durante la cuarentena, porque es un oficio que no paró durante esta.

El proceso para eliminar los residuos sólidos del medioambiente es largo, cuando la mayoría de los proyectos tienen un margen de 10 a 20 años para mostrar resultados, como en el caso de *Ocean Cleanup*, proyecto que esperaba eliminar el 50% de la Isla de basura en el Pacífico para 2023 y el 90% en 2040, cuya extensión supera el tamaño del Estado de Texas con 1.6 millones de

kilómetros cuadrados. El proyecto de esta organización ha tenido altibajos y se cree que no logrará su objetivo en los tiempos acordados. Sin embargo, este proyecto ha logrado extraer un promedio de 50.000 kilogramos de basura al día

Países como Holanda y Suecia han dejado el uso de plásticos de un solo uso, y además han reutilizado el 99% de sus residuos para crear electricidad. Chile es el primer país en Latinoamérica en dejar el uso de bolsas plásticas

En Colombia se espera que a finales de 2021 se eliminen del comercio pitillos y mezcladores, para continuar con bolsas y cubiertos plásticos.

DATÉATE WEB

Portal Informativo de la Facultad
de Ciencias de la Comunicación

▶ **Lea en la alianza con UNIMINUTO RADIO** <http://www.uniminutoradio.com.co/datetate>

- 1. Compartamos un "Café Picante": Diálogo con Antonio Morales sobre las Telecolumnas de opinión y su canal de Youtube El café picante. **Rueda de prensa Periodismo Informativo.**
- 2. Gobierno incumple ayudas a campesinos papicultores. Los campesinos productores de papa tuvieron que salir a las orillas de la carretera para poder vender su producto a bajos precios por la falta de compradores. **Santiago López Ortega.**
- 3. Nosotros también hacemos familia, nuevas masculinidades. Fabián Giraldo, un hombre alto, de tez clara, macizo, cabello ensortijado, ojos verdes y de pocas palabras. No tenía 21 años y ya había emprendido el trabajo más difícil del mundo y para nada remunerado. **Jhonattan David Ruiz.**

En Redes Sociales estamos como

Datéate Web Umd

@dateatealminuto

datéatealminuto

DATÉATE
WEB

Lea desde su móvil
con el código QR de
DATÉATE



La huella de la aridez

El consumo responsable de los recursos naturales y en general de nuestro entorno más inmediato, se ha convertido, con el paso de los años, en una creciente preocupación.

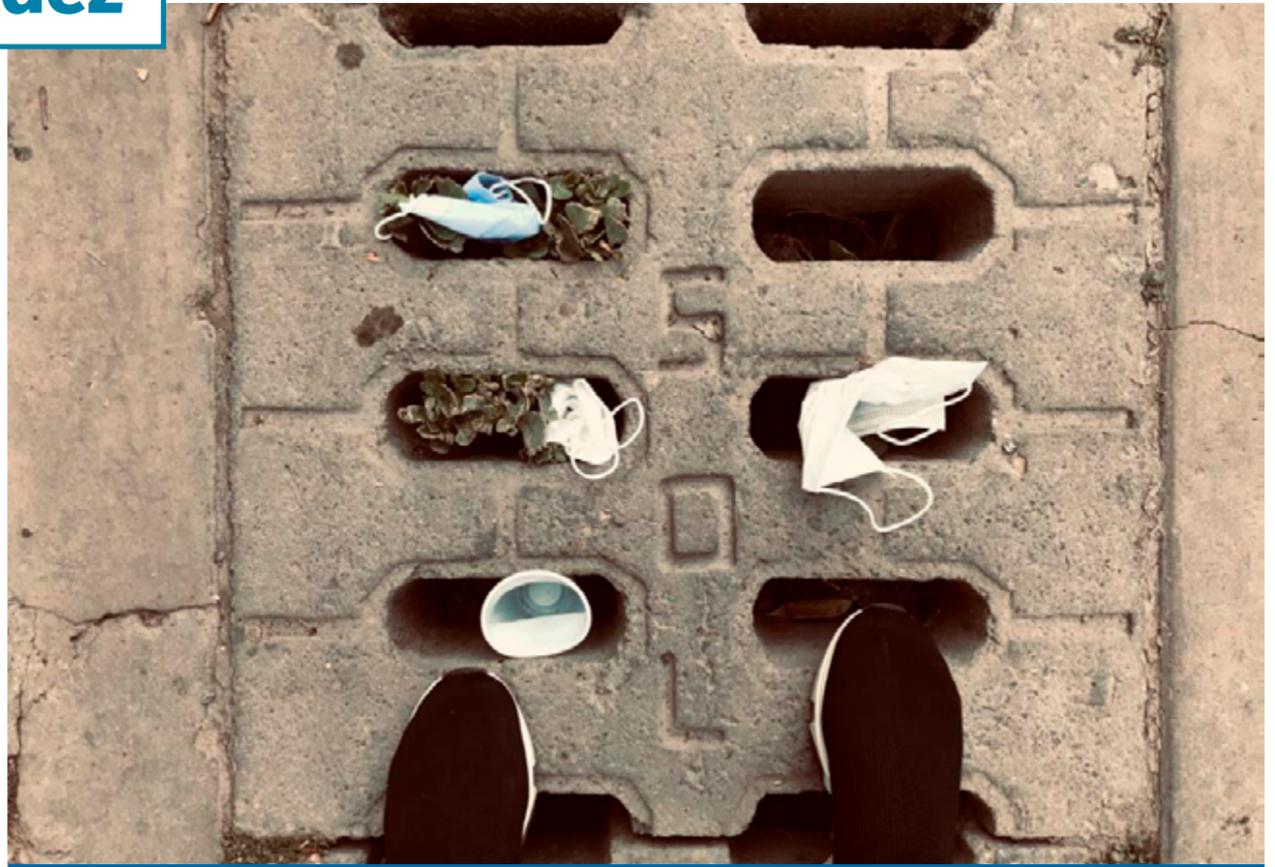
Por: Tatiana Rodríguez. 4to semestre

El término huella ecológica adquiere cada vez más fuerza: permite determinar el impacto individual sobre el medio ambiente de cada persona. Con el paso de los años el consumo de recursos es cada vez mayor, ocasionando la pérdida de sostenibilidad.

Para ejemplificarlo: se ha de suponer que se tiene una X cantidad de recursos disponibles para la subsistencia de todo el planeta durante un año. Imaginemos que antes de que finalice este periodo, las reservas ya están agotadas: ¿Qué se haría en ese caso?

Esta es una interrogante cada vez más frecuente: desde 1970 hasta hoy en día, el aumento de la huella ecológica ha provocado una seria preocupación. Mientras en 1970 los recursos alcanzaban para un año, tanto que quedaban reservas para el siguiente, nueve años después, a principios de noviembre, ese sustento ya está agotado. Este incremento tuvo lugar de manera paulatina desde entonces hasta la actualidad, tanto que, a finales de julio de 2019, se había consumido todos los recursos previstos para ese año.

En ese momento es cuando la emergencia sanitaria y el confinamiento obligatorio, entran al juego: en este 2020 se ha reducido en un 9,3% la huella ecológica, propiciando un retroceso de



Poca compresión y empatía con el entorno. Fotografía de Maria José Gálvez.

más de tres semanas desde el 29 de julio de 2019 hasta el 22 de agosto de este año. Fue un avance sutil, pero esperanzador, pues a principio de año no se creía viable la idea de una disminución así.

Debido a las complicaciones señaladas, fue inevitable pensar en una solución, o al menos en un medidor que ofreciera la posibilidad de observar el daño causado. De esta manera, el 4 de junio de 2013, en el marco del Día Mundial del Ambiente, fue presentada la Calculadora de huella ecológica, iniciativa que, por medio de un software de medición, luego de una serie de preguntas y ponderaciones, le permite al usuario saber qué tan grande resulta ser su impacto medio ambiental en términos de consumo individual, con el objetivo de concienciar a la po-

blación de dicho impacto en las problemáticas ambientales que aquejan la contemporaneidad.

Este mecanismo de ponderación, junto a otras propuestas alternativas, auspiciadas por entidades gubernamentales, y por diversas organizaciones en pro de la protección al medio ambiente, tales como la EPA, han enfocado sus esfuerzos en generar una recordación en el imaginario colectivo respecto de estas problemáticas.

Resulta importante tener en cuenta estos esfuerzos titánicos, intensificados con el paso de los años, para percibir cómo de forma creciente, el entorno en el cual se encuentra afianzada la especie sapiente, se ve cada vez más mermado por su propia acción sobre la naturaleza.

Huertas Urbanas: un cultivo de resistencia



Fotografía de Karen Alejandra Garrido.

Somos Uno es una organización comunitaria ambiental que gesta y acompaña el proceso de huertas urbanas.

Por: Juliana León. 8vo semestre

La Ciudadela Colsubsidio es un barrio ubicado al Noroccidente de Bogotá en la localidad de Engativá, cercado por una de las estructuras ecológicas más importantes de la ciudad, por su cercanía a los humedales Tibabuyes, Jaboque y Tibaguya, que no se encuentra reconocido oficialmente. Allí

nacen cerca de 10 huertas urbanas ubicadas en diferentes parques, dentro de las cuales se gestan mensualmente 4 toneladas de desechos orgánicos que posteriormente se convertirán en compostaje natural que sirve de abono para las huertas.

Este proceso inicia en 2014, cuando se crea *Somos Uno*, una organización comunitaria ambiental que gesta y acompaña el proceso de huertas urbanas. Entre ese año y 2015 surge la primera huerta que recibió entre 5 y 10 familias que cuidaban de la huerta y de las pacas digestoras. Frente a una serie de construcciones que lleva a cabo el Acueducto de Bogotá, que afectan a los humedales que rodean el barrio, una suma de personas se unieron a las huertas que abren camino entre los parques de la ciudadela Colsubsidio.

Laura Peña, integrante de la organización *Somos Uno*, afirma: “La rabia e impotencia de la comunidad ante la destrucción de los humedales, se ha canalizado en las huertas de manera positiva; creo que en los dos últimos años se ha potenciado la creación de más puntos”. Como lo menciona Laura, las huertas, el fundamento para la generación de comunidades eco-resilientes, también ha permitido generar una apropiación del territorio que nunca antes había estado presente en el barrio.

Juan Tybabuyes, director de la organización, sostiene: “Las huertas son construidas por la comunidad; nosotros solo acompañamos el

proceso con diferentes actividades que unan y generen vínculos dentro del barrio, como hacer resistencia a la desconexión a la que nos acostumbró la ciudad, eso es lo que buscamos en *Somos Uno*”. Las huertas se han convertido en una excusa de encuentro de la comunidad, que con el tiempo estableció interacciones entre vecinos de la Ciudadela y de barrios cercanos que llegaban atraídos por las huertas.

Estos espacios, fuente de resistencia y unión entre la comunidad del barrio, han servido como centro de eventos culturales, muestras artísticas, talleres para niños y adultos, además del continuo aprendizaje sobre los humedales y los recorridos ecológicos de reconocimiento del territorio. Tzitzí Barrantes, una integrante que se vinculó a las huertas hace alrededor de un año señala: “Nos une la vida; las huertas se convierten en la excusa de encuentro; puede que todos seamos diferentes, pero encontramos la forma de repensarnos esto”. Las huertas se convierten en espacio de resistencias donde cohabitan diversidad de posturas y percepciones, y donde la lucha por la preservación de los ecosistemas decantó la unión de colectivos que reconocen su barrio de maneras diferentes, que como menciona Tzitzí “son una escuela viva”.

Las huertas urbanas cosechan un sinfín de logros positivos, como el aprovechamiento de toneladas de residuos que no terminarán en el relleno sanitario Doña Juana, la educación ambiental y la existencia de espacios culturales que descentralizan el arte en la ciudad, la comunica-

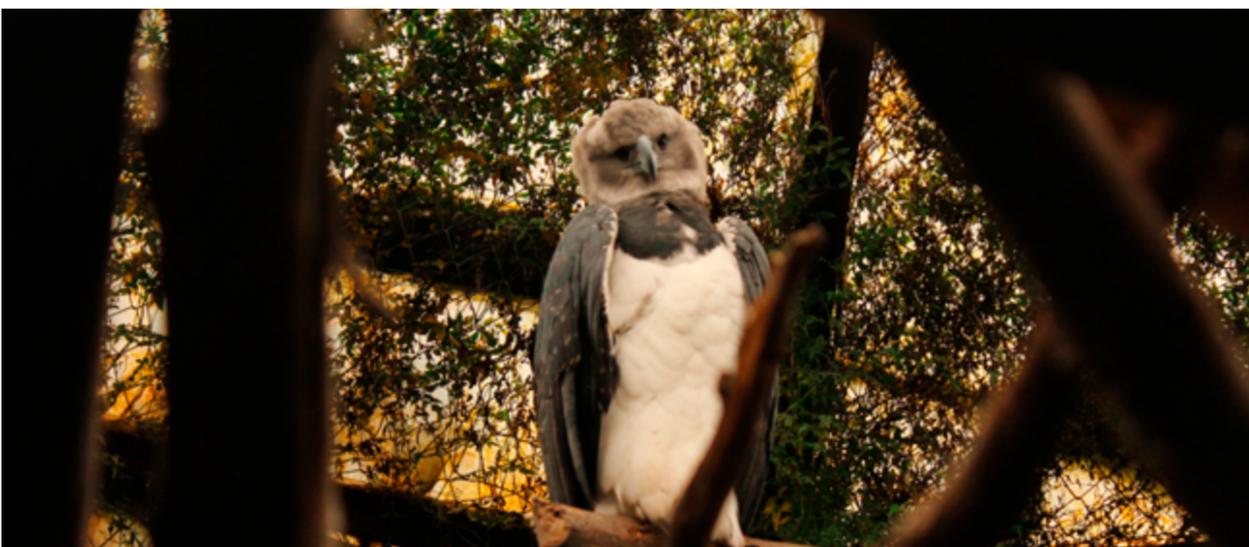
ción activa y relacional entre los habitantes del barrio y el cuidado de las especies nativas de los humedales que se han visto afectadas por las construcciones. Las huertas dan cosecha y siembran raíces comunitarias.



Es importante que a la hora de plantearse la construcción de una huerta se tengan en cuenta una serie de aspectos. El clima, temperatura, humedad, disponibilidad de agua, espacio y materiales disponibles son algunos aspectos importantes a la hora de crear huertas caseras.
Fotografía de Karen Alejandra Garrido.

“No es el mercado de Wuhan, es la plaza del Restrepo”: tweet de Andrea Padilla, concejal animalista de Bogotá

Los ojos tristes de un pequeño cachorro encerrado; un pavo real que no puede extender sus alas; gatos bebés, unos sobre otros; e incluso roedores caminando sobre cadáveres de su misma especie, son las imágenes que dejan los locales que estaban dedicados a la venta de animales en la plaza de mercado del Restrepo.



Las águilas arpías impresionan por sus serios y amenazantes gestos. Su capacidad de vuelo es impresionante, sin embargo, ella ya no puede hacerlo, fue víctima de maltrato animal y esto cambió su vida irreversiblemente. Fotografía de María Alejandra Ruiz.

Por: Melissa Díaz Quevedo, Mariana Torres Fernández, Juan David Ramírez y Alexandra Herrera Serna. 4to semestre.

El hacinamiento de las especies era una de las condiciones más preocupantes de la Plaza Carlos E. Restrepo, que originaron denuncias que pronto llegaron a la Alcaldía Local y a la Junta de Administración Local (JAL).

El fin de una era

En marzo de 2020 se realizó el operativo de clausura y desalojo de 29 locales dedicados a la venta de animales en la Plaza del Restrepo en Bogotá. En el procedimiento estuvieron presentes la Secretaría de Gobierno, la Secretaría de Salud, la Alcaldía local, la Policía Ambiental, el Instituto de Protección Animal y el grupo GELMA de la Fiscalía. Se rescataron 148 animales, de los cuales 48 estaban en malas condiciones y se realizó el levantamiento de 6 cadáveres.

La Plaza de mercado del Restrepo era conocida como uno de los focos más significativos de

venta de animales como perros, gatos, conejos, gallinas, cacatúas, cuyes, entre otros, en Bogotá. Hace más de 10 años intentaban acabar con estas prácticas; a través de denuncias se dio a conocer la situación de tráfico y hacinamiento de especies, donde incluso vendían animales cuya venta es considerada ilegal, según la Ley 17 de 1981, como loros, pavos reales y monos titis.

Michael Medrano, exedil de la localidad, señala: *“Durante mi gestión como edil hicimos varias reuniones, tratamos de socializar y ayudar un poco a que hicieran ese cambio de actividad económica. Algunos se acogieron a esta solicitud, otros por el contrario hicieron caso omiso y siguieron realizando la venta de estas especies, algunas están permitidas por el Estado y otras no”*. En primera instancia se intentó concientizar a los comerciantes sobre la situación actual de los animales, que en el Código Civil se les clasifica como seres sintientes.

Antes de clausurar el lugar, se llevaron a cabo tres operativos, a parte de los controles que se realizaban periódicamente por parte de las autoridades que verifican y controlan el cuidado de los animales. A los comerciantes se les dio un plazo máximo y se les informó de manera oportuna mediante circulares, por parte de la administración de la plaza, que debían realizar un cambio de negocio. Por ejemplo: convertirse en establecimientos de venta de alimentos para animales, fruterías, cafeterías, etc. Entre 2017 y

2018 se les venció este plazo. El sellamiento definitivo se dio porque todos los plazos se vencieron y se esperó hasta el último día.

El operativo de marzo se realizó con dos propósitos, según Andrea Padilla, concejala de Bogotá: *“El primero, la implementación y el cumplimiento de una medida sanitaria adoptada en 2017 por la Secretaría de Salud, que ordenaba suspender el comercio de animales vivos en este lugar por la contaminación cruzada con animales”*. La principal función de las plazas de mercado es vender víveres y alimentos de primera necesidad; la venta de animales puede producir infecciones por las heces. *“El segundo, la verificación de los acuerdos a los que se llegó el 24 de marzo con los comerciantes, en el sentido que tenían que sacar los animales el 27 de marzo por la situación sanitaria actual”*.

Así comenzó todo

A lo largo de los años, las plazas de mercado han practicado la venta de animales. Las normativas que se aplican en Colombia no son lo suficientemente claras con la prohibición y erradicación del comercio de animales, para vendedores y para compradores, que ignoran los efectos negativos de tener animales de fauna exótica, silvestre y de granja, como monos, cacatúas, pavos reales, tortugas, entre otros.

En palabras de Michael Medrano, se había procedido a realizar un operativo similar, pero los

comerciantes de la plaza se opusieron a la entrada de las autoridades para recuperar la zona. Sin embargo, tanto la administración de la plaza como Edna Arteaga (edilesa 2015-2018), en representación de la actual edilesa Daniela Villamil, niegan que esto hubiese ocurrido. En su momento el IPES quiso recuperar la zona sin intervenir a los dueños de los negocios. *“Se evidenciaron trabas por parte de quienes administraban la plaza; estaban de acuerdo con estos comerciantes, dilatando la gestión para que no fuera tan abrupto el procedimiento que se debía realizar de una forma u otra”*, afirmó Medrano.

A la fecha, el IPES implementa algunos de los acuerdos pactados con los comerciantes para ayudarlos a desplazarse a otras formas de trabajo. Son 5 personas que están a punto de recibir un capital semilla de \$1.500.000 para que cada uno pueda acogerse a las alternativas de emprendimiento propuestas: hasta la fecha 12 personas se encuentran en estudio de documentos para también acceder a este beneficio. Aún permanecen locales dedicados a la venta de peces, que están en estado de análisis por las normativas especiales que regulan el comercio de peces vivos.

El maltrato en los animales

De los 148 animales rescatados de la plaza, según la directora de Juliana's Sanctuary, Juliana Castañeda, llegaron al santuario alrededor de 20



En marzo de este año se realizó el operativo de clausura y desalojo de 29 locales dedicados a la venta de animales, hoy en día los locales se encuentran cerrados, pero muchos siguen traficando por medio de llamadas telefónicas. Cortesía de la Policía Ambiental

y 25 especies entre gallinas, gallos, patos, conejos y codornices en terribles condiciones tras el abuso que habían recibido, y por desconocimiento en el manejo de especies en el Instituto de Protección y Bienestar Animal (IDPYBA). Algunos llegaron con enfermedades pulmonares y respiratorias, producto del mal cuidado y de las frías noches que pasaron durante su cautiverio en la plaza. Estaban sucios y cubiertos de excremento. Esta no fue la única adversidad por la que atravesaron, pues tuvieron un colapso digestivo por el concentrado que se les daba en el IDPYBA. Debido a estas secuelas, la mitad murió en el proceso de recuperación dentro del santuario.

Hasbleidy*, vendedora de insumos para animales en la plaza, confirma que los animales en cautiverio no vivían en muy buenas condiciones: "A uno le daba pesar porque esas criaturas se quedaban encerradas y permanecían al sol y a la lluvia. Muchas veces no sabíamos si les daban comida y agua. Olían a feo, el olor a veces era insostenible". Fabio, comprador de una pareja de cacatúas, afirma que venían enfermas al momento de adquirirlas: "En su pico hacían burbujas de una mucosidad transparente, y siempre estaban quietas y calladas. Cuando menos pensé, se murieron". Al reclamar, el vendedor le respondió que no era su culpa y que si gustaba podía comprar otras.



Tanto animales domésticos como silvestres sufren el maltrato por parte de inhumanos que quieren comercializar con ellos.
Fotografía de María Alejandra Ruiz.

Era evidente el mal cuidado, incluso en especies legalmente permitidas como animales de compañía. Francisco Galindo compró un conejo de raza cabeza de león, que padecía de sarna en una pata. Como a Fabio, el vendedor no aceptó responsabilidad. Una persona preguntó por un mono tití, y la respuesta fue: "El señor me dijo que el mono costaba \$250.000, la mitad por adelantado y la otra mitad cuando lo tuviera. Eso se hace por encargo". Cuando las transacciones se hacían bajo pedido, era difícil descubrir animales no comercializables en los operativos de control.

"Muchos animales estaban maltratados y otros muy bien cuidados", es la versión de Michael Medrano, declaración contraria a los testimonios citados y de los veterinarios de Juliana's Animal Sanctuary, quienes confirmaron su deteriorado estado de salud: "Fue difícil recibirlos porque los gastos fueron altos. Tuvimos que contratar un montón de veterinarios, traer incubadoras, comprar medicina costosa, y pasar muchísimas noches sin dormir. Como la mayoría eran bebés y estaban en incubadoras y en sitios calurosos, había que revisar que la temperatura fuera estable. Fueron meses largos para salvar la mitad. Eso destruye mentalmente, porque un animal que logra la libertad, pero no sobrevive, es difícil", afirma Juliana Castañeda.

Multas para comerciantes de animales vivos no permitidos

Contrabandistas y comerciantes podrían enfrentarse a distintas condenas y sanciones, por comerciar con especies vivas, y mayores penas por las precarias condiciones de sus hábitats, que no cumplían con las características de tenencia de animales domésticos ni de otras categorías (de granja, exóticas y aves no ornamentales). Los espacios donde habitaban, comían, dormían y hacían sus necesidades, tenían espacio limitado y sobrepoblado que producía hacinamiento y aglomeración. También las sanciones contemplan sevicia, descuido intencionado, golpes en puntos vitales de los cuales el agresor tiene información, actos sexuales con animales, y si el maltratador es servidor público su pena será distinta, por su calidad de ciudadano ejemplo.

Como afirma el abogado Diego Torres, experto en leyes y sanciones respecto al tráfico de especies en Colombia, las penas que pueden enfrentar estos comerciantes y contrabandistas, según la Ley 1774 de 2016: las multas van desde los 5 hasta los 50 SMLMV (Salario Mínimo Legal Mensual Vigente), dependiendo de la gravedad del maltrato y las afecciones que haya dejado en el animal. Por asesinato se puede enfrentar a una pena de 12 a 36 meses de prisión, conforme a los perjuicios. También existen sanciones que prohíben la tenencia o manipulación de animales.

La situación no ha acabado por completo

El tráfico y maltrato de especies continúa bajo otras modalidades. Hasbleidy afirma que, aunque algunos cambiaron de actividad y se acogieron a las medidas establecidas, el comercio continúa. "Ahora hay que llamarlos por teléfono y demostrar que se les ha comprado un animal. Uno llama, hace su pedido y ellos deciden si se encuentran con usted o se lo llevan a la casa".

Sandra León contactó a un vendedor de mascotas desalojado del Restrepo para adquirir un mini-pig, que continúa con su negocio de forma clandestina sin tener en cuenta los requerimientos establecidos por el ICA (Instituto Colombiano Agropecuario) para regular la cría, comercialización y tenencia responsable de cerdos miniatura en el territorio colombiano. Ignorando las recomendaciones del Programa Nacional de Erradicación de Peste Porcina Clásica (PPC), que explica la susceptibilidad al contagio y expansión de la enfermedad de la especie porcina. "El se-

ñor me aseguró que me conseguiría un mini-pig de un día para otro; lo traían desde Santander por un valor de \$550.000. Según él tenía sus vacunas al día y el pago sería en efectivo: no aceptaba otro medio".

Vanessa Ochoa relata cómo es el comportamiento de los vendedores durante la llamada: "Fue algo raro. Al principio hablé con una encargada, pero luego de comentarle que tenía una cacatúa y que le buscaba pareja, me pasaron a otro hombre de actitud tosca". El modus operandi del hombre era preguntar constantemente si realizaría el negocio, reiterándole que era un asunto serio. "Intentó persuadirme para que comprara la otra cacatúa, insistiendo en los beneficios de sacarles crías. Me hablaban de comprar suplementos y comidas no aptas para cacatúas". Otra forma de lucrarse, era la venta de un supuesto nido para sus huevos. "Cuando le dije que sabía que el alimento y el suplemento que me ofrecía no eran para cacatúas, se puso agresivo y al ver que dudaba en comprarle, me colgó, y al volver a llamar había bloqueado mi número".



Fotografía de María Alejandra Ruiz.

¿Cuál es el paso a seguir?

El problema de raíz del tráfico y maltrato de especies es resultado de la flexibilidad de las leyes existentes y de la cultura. "Colombia no tiene una entidad fuerte que haga respetar las normas de protección animal. Existe un vídeo de un hombre violando un french poodle: pagó un día de cárcel. Eso es la prueba de que, aunque existan reglas no hay una institución que las haga respetar", menciona Castañeda. En Bogotá apenas hay cuatro inspectores especializados en el maltrato animal y su capacidad de respuesta es del 41%.

Otra muestra fehaciente de la permisividad de las leyes, es que pasan por alto la comercialización de perros y gatos en las puertas de la Plaza del Restrepo, problema que viene desde hace varios años. Esta situación sólo se puede erradicar mediante la educación y la cultura ciudadanas. Cuando no existan compradores, se acaba la industria de tráfico y comercio de especies y, por lo tanto, el maltrato animal.

- Para denunciar casos de maltrato animal: Línea 123 o contacte al policía más cercano para que intervenga en la situación y active al Escuadrón Anticrueldad, así el animal recibirá la ayuda necesaria. Puede hacer también la denuncia en inspecciones de policía o Fiscalía – URI.

*Algunos nombres han sido modificados a petición de las fuentes.

Los humedales y su cuarentena: los efectos ambientales de la pandemia

Por: Esteban Garzón, Daniel Fernández, Miller Polanía y Sammy Duque. 4to semestre.

Para los humedales la cuarentena fue positiva, porque al mantenerse aislados de la intervención del ser humano, la fauna y flora prosperaron por la disminución de su contaminación.

Los humedales son parte indispensable para los ecosistemas, más cuando se trata de una ciudad que en su mayoría está cubierta de cemento, como Bogotá. Los humedales ayudan a mantener la biodiversidad de la ciudad, proporcionan fuentes de agua dulce y ayudan con el control de posibles crecientes. Bogotá tiene en total 15 humedales reconocidos y 20 no reconocidos.

Según la Convención de Ramsar, tratado internacional que busca la protección ecológica de humedales en más de 170 países, los define como: “aquellas extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanente o temporal, estancado o corriente, dulce, salobre o salado, incluyendo las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”.

Colombia ratificó este tratado en 1997 y desde entonces son ecosistemas productivos, con un valor ecosistémico, esponjas que regulan la cantidad de agua presente en el ambiente, hogar de 196 especies de aves, 12 especies de mamíferos y un alto número de vegetación que funcionan como refugio y alimento para los animales. Hoy son considerados ecosistemas estratégicos, amortiguadores de crecientes, sitios especiales de conservación de biota y cruciales por los servicios ecosistémicos que prestan.

Según observaciones del ornitólogo Oswaldo Cortés, representante de la agencia BogotaBirding, en el evento más grande de observación de aves Global Big Day (GBD) en Bogotá se han avistado 106 especies dentro de los humedales. Colombia se ha posicionado en el primer lugar de aves por especie con 1.453, superando a Perú, Ecuador, Brasil, entre otros.

La pandemia trajo una cuarentena que limitó la entrada a varios puntos estratégicos de la ciudad como parques, museos y reservas ambientales.



Humedal Santa María del Lago. Fotografía de Esteban Garzón

Los humedales hacen parte del acervo cultural de Colombia, por lo que la gestión y el manejo de estos ecosistemas representa aspectos intrínsecos necesarios para el desarrollo sostenible.

El más extenso de los humedales de Bogotá es Juan Amarillo, ubicado en las localidades de Suba y Engativá. Otro es Santa María del Lago que queda en el barrio Minuto de Dios. Entre los no reconocidos están el humedal de Las Mercedes y el humedal Conejito. Entender estas diferencias es importante pues los que están técnicamente cubiertos por el tratado, gozan de protección jurídica, los que aún no están reconocidos tienen mayor posibilidad de desaparecer.

Las principales amenazas a estos ecosistemas son la construcción ilegal, el tendido de las principales avenidas, el vertimiento de aguas contaminadas, la contaminación ejercida por la polución del tránsito a su alrededor, la micro contaminación de visitantes, el vertimiento de desechos plásticos y de alimentos procesados, que consumen los animales que los habitan, por

eso gozan de protección especial. Entre los cuidados necesarios están: vigilar la profundidad del agua, reemplazar las plantas marchitas para evitar el envenenamiento del agua y limpiar las mallas de entrada y salida de agua para evitar obstrucciones.

La cuarentena trajo beneficios para los humedales, puesto que mejoró la calidad del aire por la reducción del tráfico a sus alrededores, redujo la cantidad de desechos plásticos por ausencia de visitantes, y en el humedal Jaboque trajo la llegada de nuevas especies de aves. Pero esto podría cambiar, pues la apertura de humedales sería negativa, porque la interacción del ser humano modifica las nuevas condiciones.

El distrito argumenta que la reapertura de humedales beneficia la salud mental y la tranquilidad de las personas sometidas a confinamiento. Es necesario tomar medidas de seguridad, pero se deben permitir estos ingresos. “Expertos de la entidad lideran recorridos interpretativos y contextualizan a las personas sobre la importancia de los humedales en la preservación de la estructura ecológica principal”, según la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA). La comunidad tiene la responsabilidad de evitar actividades como montar bicicleta, llevar mascotas, acampar, hacer fogatas, fumar, entre otras que están prohibidas.

“Seguiremos evaluando la reapertura de otros escenarios ecológicos que están bajo nuestra administración para ofrecerles a los ciudadanos espacios verdes que les permitan disfrutar de la naturaleza, sin descuidar la salud”, expresó la SDA. La reapertura será positiva, si como en la naturaleza, se logra un equilibrio, para que las personas puedan disfrutar estos espacios ambientales, con responsabilidad y respeto por estos tesoros en medio de la ciudad.



Imágenes de GBD: <https://ebird.org/globalbigday>

Elementos de bioseguridad:

la nueva contaminación ambiental

La infección por Covid 19 azotó a la humanidad, convirtiéndose en el origen de estrictas cuarentenas. Calles vacías prosperaron por varios meses en diferentes países mientras la capacidad hospitalaria se mantenía en emergencia.

Por: Diego Alejandro López. 4to semestre.

Reportes de la Administración Espacial Aeronáutica de Estados Unidos (NASA), tomados antes y durante las cuarentenas, demostraron una notable reducción de concentración de dióxido de nitrógeno (NO₂) sobre la superficie, hasta de un 25% en China e Italia, donde los indicadores aparecían en naranja.

El Índice de Calidad del Aire de Bogotá (IBOCA) de la Secretaría Distrital de Ambiente, registraba en sus 17 estaciones una reducción considerable de material particulado durante la cuarentena. Anteriormente, la mayoría de los indicadores de la calidad del aire fluctuaban entre amarillo y naranja, equivalente a regular y mala, y durante la cuarentena los indicadores se mantuvieron entre moderado y favorable.

Se creía que con la llegada del Covid 19 la naturaleza recobraría su espacio; la visita de todo tipo de organismos silvestres a las ciudades ofrecía una positiva impresión de la problemática global, pero ¿es realmente benefactora la pandemia para el medio ambiente?

Reactivación económica

Debido a las cuarentenas la economía global se vio por el piso, en Colombia, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) registró un desplome de la economía de hasta el 15.7% en el mes de agosto, a tan solo 6 meses de la llegada del virus al país. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha insistido en que sin la existencia de una vacuna será casi imposible controlar la pandemia, cuya disponibilidad se espera para mediados de 2021. Los gobiernos se han visto obligados a reactivar sus economías, dejando a un lado las estrictas cuarentenas, normalizando protocolos sociales de seguridad

como la utilización de guantes, cubre bocas, carretas, trajes, antibacteriales y desinfección.

Impactos de producción y consumo

Nuevas y antiguas industrias fabricantes de productos de protección personal, vieron una oportunidad con la llegada del Covid: millones de estos productos se comercializan, e incontables equipos de protección biológica son fabricados diariamente, elementos que, al igual, son desechados de manera desmedida. Para su fabricación se utilizan principalmente polímeros como látex y tela, en ocasiones derivados del petróleo.

Cada año, a los océanos ingresan 8 millones de toneladas de plástico; hoy, a casi un año del primer caso de Coronavirus, se registran en el fondo de los océanos innumerables unidades de guantes y mascarillas, que amenazan al ecosistema y contribuyen a la propagación de la pandemia, fenómeno que grupos ambientalistas denominan La nueva contaminación.

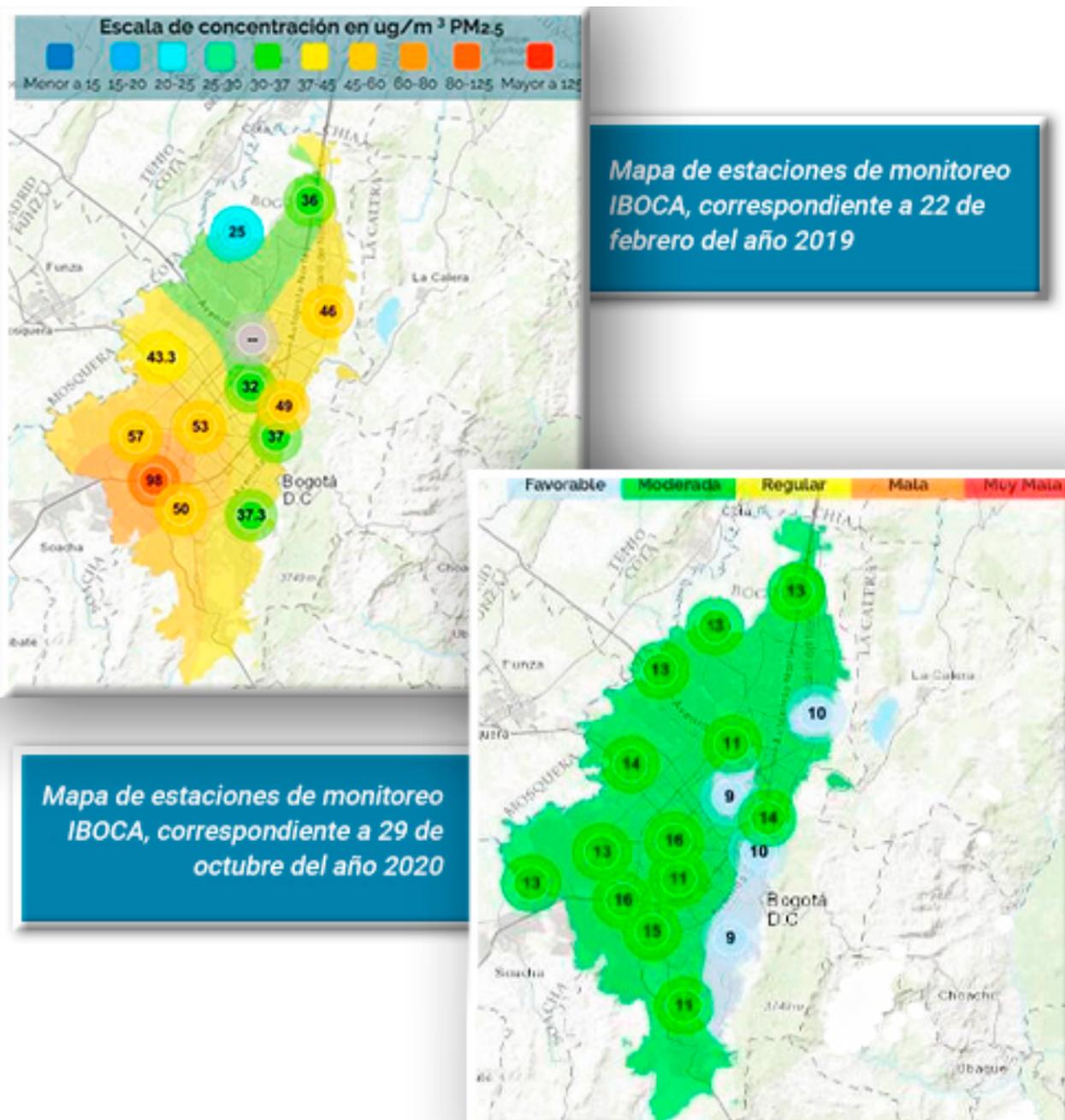
En Francia, el grupo ambientalista Operación Mar Limpio compartió videos que muestran la irresponsabilidad de la humanidad al manipular estos elementos de bioseguridad arrojándolos al océano. “¡Pronto habrá más mascarillas que medusas en el Mediterráneo!”, aseguró Laurent Lombard, fundador de la ONG Operación Mar Limpio.

No futuro cercano

Una mascarilla quirúrgica puede tardar en degradarse hasta 100 años; en el caso de los guantes de látex es peor, porque pueden perdurar hasta 400 años sobre la superficie de la tierra. Los colombianos del común cambiaron su cotidianidad debido al miedo producido por el virus. Las bolsas plásticas se convirtieron en objetos de un solo uso, mientras que antes se utilizaban para diversas funciones. Se solía almorzar o cenar en restaurantes, con cubiertos metálicos y platos de porcelana; hoy en día, la comida preparada a domicilio es la mejor opción para sentirse seguro, y ello aumenta el uso de objetos desechables.

¿Las nuevas generaciones serán conscientes de este hito histórico por el que está pasando el mundo en pleno 2020? Además de registros bibliográficos e historias, La nueva contaminación será una cápsula del tiempo que reflejará la irresponsabilidad del ser humano, y una memoria de un pasado oscuro con la que tendrán que convivir por varios siglos.

Resta esperar que las generaciones futuras aprendan de estos errores y puedan contrarrestar la decadencia del deteriorado mundo que se les dejará como herencia; también que los contemporáneos puedan entender que, además de vivir una crisis de la humanidad, la mayor crisis es para el planeta.



Boyacá, uno de los departamentos de Colombia

con mayor conciencia ambiental

Boyacá cuenta con 123 municipios y es uno de los departamentos con mayor conciencia ambiental, debido a que es casi obligatorio reciclar.

Por: July Marcela Morales. 6to semestre

Para los boyacenses es muy importante reciclar, porque así se logra disminuir el consumo de agua, petróleo y gas, en la medida en que reducen las emisiones de CO₂ y el consumo de electricidad. Hace unos meses, este departamento se unió al programa “Recicla con Pavco Wavin”, una iniciativa que permite recuperar de manera sostenible los residuos de PVC y CPVC (sobrantes de tuberías y accesorios), iniciativa que cuenta con el apoyo de la empresa regional EkoPro.RCD e Ingenio SAS.

El programa de “Recicla con Pavco Wavin” inició en el año 2016 y, en la actualidad, opera en la ciudad de Bogotá y en la sabana aledaña. Hasta el momento ha posibilitado la recolección de más de 187 toneladas de estos residuos. En 2019, algunos ferreteros y plomeros se unieron a esta causa bajo la consigna “Ferreterías Azules”. Estos negocios reciben los residuos de PVC de las remodelaciones y reparaciones. Estos dos programas se extenderán a las ciudades de Tunja, Paipa, Duitama y Sogamoso, gracias a un convenio firmado entre Pavco Wavin y EkoPro.RCD e Ingenio SAS. En la actualidad estas empresas adelantan diferentes programas sobre manejo ambiental en el departamento de Boyacá y Casanare, al ofrecer alternativas de solución sostenibles en la construcción de obras.

Con ayuda de CorpoBoyacá se adelantan diferentes obras bajo la Resolución 0472 de febre-



Garagoa

ro de 2017 de Minambiente, que reglamenta la gestión integral de residuos producidos en actividades de construcción y demolición. El PVC reciclado se convierte en materia prima de nuevos productos diferentes a tubos, lo que evita que estos materiales lleguen a los rellenos sanitarios, materiales que, fabricados en plástico, pueden ser restaurados alrededor de 8 veces permitiendo otros usos, con el fin de generar menos impacto ambiental. CorpoBoyacá cuenta con una página web donde por medio de juegos, enseña a niños y a adultos a distribuir los residuos en las canecas correctas. Este juego está en el siguiente enlace <https://www.corpoboyaca.gov.co/para-ninos/aprendamos-a-reciclar/>.

Boyacá es considerado uno de los departamentos con mayor conciencia ambiental, tanto que en la mayoría de sus municipios es obligatorio reciclar y distribuir los materiales en la fuente antes de ser llevados a los rellenos sanitarios. Uno de estos ejemplos es el municipio de Garagoa, el cual está ubicado al suroriente del departamento, es el noveno más poblado de Boyacá.

Las Empresas Públicas del municipio están encargadas de recolectar las basuras, así como de verificar que las personas cumplan con el reglamento establecido. Los lunes y viernes recogen los residuos orgánicos, que previamente son escogidos en la fuente en los hogares. Los residuos inorgánicos deben ir en bolsas de color blanco y son recolectados los martes y sábados en la mañana.

El municipio aplica estrictamente el Código Nacional de Policía, que señala la imposición de multas por incumplir normas ambientales tales como arrojar basura, llantas, residuos o escombros en el espacio público o en bienes privados, que acarrear una multa general de tipo 4 equivalente a treinta y dos (32) salarios mínimos diarios legales vigentes. Propiciar o contratar el transporte de escombros en medios no aptos ni adecuados, tiene una multa general de tipo 3 equivalente a dieciséis (16) salarios mínimos diarios legales vigentes. No recoger los residuos sólidos en los horarios establecidos por la misma empresa recolectora, salvo información previa que haya sido publicitada, informada y justificada, tiene una multa de tipo 4 por cada hora de retraso que corresponde a treinta y dos (32) salarios mínimos diarios legales vigentes.

El acto de arrojar en las redes de alcantarillado, acueducto y de aguas lluvias, cualquier objeto, sustancia, residuo, escombros, lodos, combustibles y lubricantes, que alteren u obstruyan el normal funcionamiento, tiene una multa de tipo 4 que asciende a treinta y dos (32) salarios mínimos diarios legales vigentes. Hay algunas medidas correctivas que son retribuidas por los infractores con la participación en algún programa comunitario o haciendo alguna actividad pedagógica de convivencia.

Como es de esperarse, las calles del municipio permanecen limpias, y cuando sus habitantes van al mercado, normalmente llevan bolsas ecológicas, canastos, maletas etc., para evitar usar bolsas de plástico.



Iglesia principal del municipio de Garagoa



Cannamedicol y la alternativa de un tratamiento a base de cannabis

En Colombia no existe aceptación social de la marihuana o el cannabis, porque está asociada al contrabando, a la adicción y a conductas negativas, por eso no suele hablarse sobre personas que trabajan en tratamientos con esta planta para evitar o reducir enfermedades como el Alzheimer, la Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA), la Epilepsia y demás.

Por: Juan Manuel Rodríguez. 7mo semestre

Aunque el cannabis no sea tema de conversación de todos los colombianos, existen iniciativas como Cannamedicol, un proyecto de Carlos Villada quien ha vivido de cerca los efectos positivos que tiene la marihuana, y que busca compartir con los demás.

¿Cómo y bajo qué iniciativa nació Cannamedicol?

Carlos Villada: “Cannamedicol es un proyecto que nace ante la necesidad de iniciar un tratamiento, en ese entonces para mi señora madre, que padecía de epilepsia. En esa búsqueda recurrí a todo: a la medicina tradicional, a tratamientos de medicina natural, e inclusive acudí a brujos, porque la idea era solucionar ese problema.”

Según Villada, luego de una recomendación y posterior búsqueda de tres meses sobre los efectos del cannabis en la epilepsia, encontró un “tratamiento” que le ayudó a su mamá a reducir los delirios y las convulsiones, y a recuperar el sueño.

Posterior a ese cambio, nace Cannabis Medicinal Colombia en redes sociales, luego conocido como Cannamedicol, en donde Villada empezó a compartir la experiencia de su madre, así como los conocimientos adquiridos en sus investigaciones. Luego de un tiempo de compartir conocimientos y de trabajar como distribuidor de otras marcas, Cannamedicol empezó a impulsar marcas propias con el fin de seguir informando de los beneficios que puede traer un tratamiento con cannabis, hasta el punto de proponer autocultivos en casa.

El objetivo de Cannamedicol es impulsar el autocultivo y el uso del cannabis medicinal para no depender de fármacos de por vida, esto se hace mediante contenidos informativos elaborados por Cannamedicol. Allí, por ejemplo, se encuentra la información de las propiedades del cannabis, además de sus efectos en el cuerpo. La asesoría es fundamental para el propósito de Cannamedicol, que busca capacitar e informar a las personas para que continúen con el uso del producto, para que, al momento de tener una molécula o foto cannabinoide, se use de la manera correcta, haciendo que el tratamiento sea efectivo.

“Estamos en el proceso de crear una fundación que permita informar, y que con una receta médica y con un diagnóstico, se pueda tener acceso a nuestros productos, que están desarrollados por la misma fundación. Vienen aquí, los capacitamos y tú mismo podrás hacer tu aceite, bajo tus propios riesgos y con una capacitación que brindaremos.”

¿Qué impedimentos encontró a lo largo de su historia?

C.V: “Ahora la ley te dice que si un aceite tiene más de 2 miligramos por 1 miligramo se convierte en un producto fiscalizado. Si te descubren con un aceite que tenga más de esa concentración, tranquilamente puedes ir a la cárcel porque se convierte en un cannabis recreativo. Antes de que saliera esta ley, tratábamos pacientes con dolores fuertes como los de cáncer, o a pacientes terminales que sufren efectos adversos de la quimioterapia. Tratábamos esas concentraciones y nos iba muy bien, esa para mí es una limitante, también para los usuarios porque no pueden acceder a esos productos”.

Al momento de hablar sobre los impedimentos de Cannamedicol, Villada aseguró que no ha tenido dificultades para informar sobre los efectos y beneficios que trae el autocultivo y el consumo de marihuana medicinal. Al hablar sobre las concentraciones de Tetrahidrocannabinol (THC), el componente psicoactivo del cannabis, el panorama se vuelve más turbio, gracias a la legislación que reduce la dosis de THC y que dice que, si es superior a 2 miligramos por 1 miligramo, ya no entra en la legalidad.



¿Por qué promover el uso del cannabis? y ¿Qué beneficios trae su consumo?

C.V: “Lo impulsamos porque es una planta que está en la naturaleza y que puede mejorar tu calidad de vida. Es un tratamiento que está dando resultados: tristemente se ha satanizado mucho a la planta, se la ha estigmatizado demasiado, solo por sus usos recreativos que tienen que ver con lo alucinógeno, pero la historia demuestra que hace muchos años se viene utilizando en ceremonias religiosas. También se han encontrado residuos en momias en Egipto, esto amplía las posibilidades de seguir investigando”.

Según Villada, el cannabis tiene propiedades antiinflamatorias que combaten la artritis y la artrosis, disminuye los movimientos involuntarios

provocados por el Parkinson, así como convulsiones. Según estudios realizados por la Fundación Daya de Santiago de Chile, donde trataron pacientes con epilepsia y con síndrome de TEA (Trastorno del Espectro Autista), se percataron que con un tratamiento de cannabis los pacientes con TEA responden de manera más natural a diferentes estímulos, y hacían cosas que habían olvidado, evidencias que las personas que no encontraron soluciones con fármacos, las encontraban con cannabis.

¿Qué diferencia tiene Cannamedicol con las demás fundaciones u organizaciones?

C.V: “Nosotros no inventamos, trabajamos bajo un diagnóstico. Primero explicamos qué es el cannabis y el porqué va a funcionar en tu cuerpo. Después viene el acompañamiento para decirte qué producto puede funcionar. Luego viene el ajuste de la dosificación que es importante: generalmente hay unas tablas establecidas que te dicen por talla, peso y edad, cómo dosificarlo; el cannabis es tan mágico, tan bonito, que trabaja de una manera individual en cada paciente. Iniciamos un proceso que va de menos a más, con nuestro acompañamiento en la observación del paciente, porque es él quien conoce sus síntomas y los efectos del cannabis, y vamos haciendo el ajuste de dosis hasta encontrar el deseado”.

¿Qué les diría a las personas que piensan que el cannabis es malo para el cuerpo?

C.V: “Yo fui de mente cerrada: creería que hay que empezar a leer y a investigar sobre la planta, porque si tiene un uso prolongado de THC, a futuro puede traer inconvenientes como depresión, ansiedad, porque la planta tiene efectos adversos cuando se usa en exceso y puede llegar hasta la frustración por la resistencia que genera en el organismo. Hasta el momento se ha demostrado que la marihuana no es la puerta de entrada a las drogas, porque cuando una persona llega a su consumo, es porque mínimo ha consumido otras, ha probado alcohol, tabaco, que provoca cáncer, en cambio la marihuana vaporizada, como la recomendamos, evita la combustión y los componentes negativos que llegan al cuerpo. Diría que primero es conocer los efectos de la marihuana, que estudies, que comprendas mejor la planta. Segundo, que busques en nosotros asesoría para mirar las cosas positivas y negativas para sacar tus propias conclusiones; la adicción es una enfermedad y puedes desarrollarla por las compras, el sexo, a los video juegos, al alcohol, al tabaco, y no solo porque sea marihuana te vas a volver adicto. Obviamente hay personas que la defienten y que la atacan, pero por el solo hecho de no tragar entero, vas a tener un concepto más amplio y podrás sacar tus propias conclusiones”.





Llamado urgente

En la olla



Mitigar el clima o el hambre



Videosolidaridad

